

EN MEMORIA DE MANUEL BONMATI

ESTOS SON ALGUNOS DE LOS AMIGOS Y AMIGAS
QUE HAN QUERIDO SUMARSE A RENDIR ESTE HOMENAJE

SEMBLANZAS DESDE EUROPA Y OTROS PAÍSES

MARIA HELENA ANDRÉ	2
ANNA BIONDI GINEBRA	5
GABRIELE (GABY) BISCHOFF	7
CARMELO CEDRONE	10
MIGUEL FROHLICH	15
KASISA CHERIF	17
EMILIO GABAGLIO	19
DAN GALLIN	21
GIUSEPPE IULIANO	22
VASSO KRATIMENOU	25
RAFAEL LAMAS	26
SHAHER SAED	27
PETER SEIDENECK	28
CARLOS TRINDADE	30
OWEN TUDOR	32
GABRIEL UBACH VALDIVIA	34
YVES VEYRIER	36
TEXTOS ORIGINALES	38

MANOLO: ¡UN SINDICALISTA Y UN SOCIALISTA POR SIEMPRE!

MARIA HELENA ANDRÉ

Ex-secretaria general adjunta de la CES

Escribo esta breve evocación de Manuel Bonmati el 1 de mayo.

¡Y lo primero que me viene a la mente es que Manolo siempre respondió a todas las llamadas! Y han sido muchas durante su vida sindical.

Siempre estaba presente cuando se trataba de defender la democracia y el respeto de la ley en cualquier parte del mundo, promover la solidaridad nacional e internacional, defender los derechos humanos y laborales, la justicia social y la paz, luchar contra los "ismos" a los que se oponía tanto: el franquismo, el fascismo, el nacionalismo, el populismo, el racismo.

La acción sindical en unidad y la solidaridad internacional han sido parte de su filosofía, de su modo de vida. Tenía la gran capacidad de seguir los pasos de escuchar, estudiar, discutir y decidir; influir en las decisiones de los demás y siempre buscando el mayor consenso posible, pero no la unanimidad. Sabía que las culturas democrática y sindical, eran distintas, si hablábamos del norte o el sur de Europa o del continente, al que tanto dedicó su trabajo internacional, las Américas.

Manolo era un apasionado de la democracia y un sindicalista ferviente. El compromiso con el sindicalismo y la democracia, tan engarzado en su ADN, ciertamente, sería el resultado de sus tiempos de lucha antifranquista, el restablecimiento de la democracia en España y el papel que desempeñó en la transición democrática de su país.

También, en su tiempo en Reino Unido, donde "hizo una pequeña pierna" en el sindicalismo local, en el sector de la hostelería y su papel fundamental en la fundación de la Federación de Hostelería en España.

Siempre activista sindical, activista socialista y sin hacer ningún tipo de economía en la crítica, siempre constructiva, también fue un promotor del compromiso y el consenso.

Mi trayecto en el sindicalismo internacional y europeo se funden con la llegada de Manolo a la Secretaría de Relaciones Internacionales de la UGT en 1986.

En ese momento, estaba dando mis primeros pasos en el sindicalismo internacional y europeo, en los Comités de Jóvenes de CIOSL (hoy CSI) y CES, con los compañeros Jesús Vaca y Valentín Moreno de la Juventud en UGT-E, di mis primeros pasos en Bruselas. Manolo siempre nos acompañó, guió, aconsejó.

Cuando llegó el momento de postularme para el Comité de Juventud del CES y más tarde para la Presidencia, Manolo no titubeó, aun sabiendo, que esto significaría, que no habría representación de la UGT de España y que representaría a las dos organizaciones sindicales en la Península Ibérica. En esos años ni CCOO, ni CGTP eran miembros de CES.

Manolo tampoco dudó en apoyar la "Ibérica" para el puesto de Secretaria Confederal del CES en 1991, una vez más, sabiendo que esto, hipotecaría una representación española. A lo largo de mi trayectoria sindical en la Confederación Europea de Sindicatos tuve un amigo, un compañero, un consejero en Manolo, en los tiempos más o menos difíciles.

Profundizamos nuestra amistad y nuestra complicidad con la elección de Cándido Méndez como Presidente de la CES, momento en el que era Secretaria General Adjunta, con John Monks, Secretario General, Cándido Méndez, Presidente de la CES y Manolo, siempre acompañándolo, pasamos momentos difíciles, de gran tensión durante el proceso de construcción europea y de solidaridad en el seno sindical, pero también, momentos de gran ilusión, por la construcción de algo en lo que profundamente todos creíamos, un Movimiento Sindical Europeo capaz de ser un verdadero "contrapoder", en un momento de ampliación de la Unión Europea a los Países de Europa Central y Oriental y de expansión de las políticas neoliberales.

Hicimos muchos kilómetros juntos en las Euro-manifestaciones organizadas por la CES, siempre por los derechos sindicales, por la cohesión social y la justicia, por una Europa de los Pueblos.

Compartimos la organización del foro de las políticas del trabajo en Barcelona, con motivo del Foro Internacional de las Culturas, en 2004.

Casi lloramos juntos, cuando me despedí del Comité Ejecutivo del CES, en diciembre de 2009, aquí abandoné mi recorrido en la Unión Europea para abrazar la carrera política, como Ministra de Trabajo y Seguridad Social de un gobierno socialista. ¡¡Estabas orgulloso de mí!! Yo también, fui una de tus discípulas y estaba pasando a otras responsabilidades donde la experiencia sindical al largo de los años, con tu apoyo, me serviría tantísimo.

Escribir esta pequeña memoria sobre Manolo es para mí cerrar una página más de mi carrera sindical.

Una de las páginas más dolorosas, porque se trata de perder un amigo, un compañero. Estoy muy feliz de haber compartido, muchos de tus recuerdos, con tu sucesor, Jesús, en una misión conjunta a Atenas en febrero pasado. Nos reímos juntos cuando evocamos muchas situaciones.

Sabes que no soy creyente, Manolo, pero sería bueno, no sé cuándo, ni dónde, volvamos a compartir una botella de agua, tu bebida favorita, en una terraza del mundo, hablando de la vida, tu familia, tu David, tu Sara, de nuestros partidos socialistas y de nuestros recuerdos sindicales. Sería el momento de agradecerte por haber creído en mis habilidades y por apoyarme en ser CES Ibérica durante más de 20 años.

Hasta siempre Manolo.

Gracias.

SIEMPRE MANOLO

ANNA BIONDI GINEBRA

Directora adjunta de ACTRAV y ex-secretaria grupo trabajadores OIT

Creo que Manolo Bonmati fue uno de los primeros contactos en mi vida sindical, que comenzó en 1987 en el Departamento Internacional de CGIL.

El vínculo con España era muy fuerte: para mí personalmente también fue un vínculo político que sentí fuertemente con el PSOE de Felipe González (tuve mis primeras vacaciones en el extranjero en España en 1977 y esos carteles con Felipe entre los trabajadores habían permanecido en mi corazón y mente); entonces la CGIL estaba muy impresionada e interesada por su participación en la CES (a la que ingresó en 1974), y sus relaciones más importantes eran a nivel europeo, todavía sin ingresar a la CIOSL.

Por supuesto, la CGIL, aún con una mayoría comunista, estaba luchando sobre todo por la entrada de Comisiones Obreras (CCOO) en la CES y el vínculo con esa organización se mantuvo cercano.

Hoy parece extraño hablar de los patrones rígidos que se aplicaron a fines de la década de 1980: los socialistas se encontraban con los socialistas, los comunistas con los comunistas, etc. Aquí, por eso, como socialista, junto con Sauro Magnani, coordinador del departamento internacional de CGIL, tuve la oportunidad de ver a Manolo con mayor frecuencia y de inmediato crear un intercambio muy fructífero.

Esos fueron los años en que CGIL, bajo el impulso de Claudio Sabbatini, también creó el Instituto para el Mediterráneo, dirigido por Silvia Boba, en el que comencé a coordinar actividades y publicaciones: un aspecto más que vinculará mi trabajo con Bonmati, por la necesidad de mantener una perspectiva mediterránea y no sólo eurocéntrica y un intercambio muy interesante también sobre las realidades regionales y nacionales.

Recuerdo muy bien la Segunda Conferencia Sindical Mediterránea organizada en Barcelona en 1989 (la primera vez que regresé al país después de 1977 como mencioné anteriormente, con gran emoción): donde se discutieron muy animadamente las consecuencias que el Mercado Común Europeo podría tener para los países del sur del Mediterráneo, si no se hubiera pensado en un desarrollo circular, que desafortunadamente no sucedió. Sobre todo, se sentía muy fuerte el espíritu de unidad sindical que había permitido a UGT y CCOO convocar a la huelga general de diciembre de 1988.

Recuerdo a Manolo como anfitrión, con su cigarro infalible, y a Nicolás Redondo, dirigente carismático, con su chaqueta de cuero negro.

Perdí de vista a Bonmati durante mi periodo de Nueva York, de 1990 a 1998; pero con placer tuve la oportunidad de restablecer contactos y trabajo político al comenzar a trabajar para CIOSL en la oficina de Ginebra. Además de las reuniones fraternales pero institucionales vinculadas a la Conferencia de la OIT, el momento en que estábamos más cerca fue sin duda el momento entre el final de la CIOSL y el nacimiento de la CSI.

El fuerte vínculo personal y político de Guy Ryder, elegido Secretario General de CIOSL en 2002, con España y el sindicalismo español y su gran respeto por las elaboraciones políticas de los sindicatos del sur de Europa (Italia incluida) significó que en todas las etapas que condujeron en 2006 a la nueva organización, exista un fuerte enfrentamiento entre nosotros, los funcionarios y afiliados de CIOSL de CIOSL y los afiliados (para mí personalmente aún más, porque en el Congreso de Viena estuve a cargo de hacer divisiones para el Consejo de Gobierno, y tuve que estar en contacto con todos para mantener la equidad entre puestos y organizaciones).

Sin embargo, pasar a trabajar para ACTRAV en la OIT me permitió mantener un contacto constante a lo largo de los años con Bonmati, tanto por la contribución constante de la UGT a nuestro trabajo de cooperación internacional como por el deseo que tenía de hablar siempre sobre política y política sindical cuando nos reunimos en OIT o en un congreso sindical.

Quiero recordar que también fue un excelente líder porque supo cómo crear un grupo al cual dejó el Departamento con plena confianza: pensando en Jesús Gallego y su equipo, amigos fraternos y con una verdadera visión internacional del movimiento sindical.

El compromiso personal y el gran corazón de Manuel Bonmati permanecerán verdaderamente en nuestros pensamientos y, esperamos, en nuestra acción y la de las generaciones venideras.

“PUENTE SOBRE AGUAS TURBULENTAS”

GABRIELE (GABY) BISCHOFF

Eurodiputada, Grupo S&D, socialista, sindicalista de corazón, feminista dedicada.

Siempre me encontraba con él al salir de la estación de metro Rogier en Bruselas cuando iba de camino a las reuniones del Comité Ejecutivo de la CES. Manolo de pie enfrente del hotel cerca de la CES, siempre sonriendo y fumando. Un gran europeísta, internacionalista, sindicalista, socialista, amigo y referente familiar.

Tuve el placer de trabajar con él en la CES, y también a través de nuestras relaciones e intercambios bilaterales en tiempos de crisis financiera, económica y social. Nos embarcamos juntos en la lucha contra las políticas de austeridad y las crecientes divisiones entre el norte y el sur.

En estos días de la COVID nos damos cuenta de lo frágil que es nuestra solidaridad europea, cuando las fronteras se cierran de nuevo, el comercio se bloquea, el nacionalismo aumenta, y hay una creciente división entre "ellos" y "nosotros". Y todo esto se propaga casi más rápido que el virus.

La dedicación de Manolo al movimiento sindical europeo tuvo siempre un espíritu europeísta y es y será siempre su legado. Poseía una sabiduría y una experiencia particulares para encontrar un buen consenso y cómo lograrlo. Las organizaciones europeas, especialmente las sindicales, no pueden prosperar sin activistas como Manolo que trabajen por el "bien común", no sólo por el interés de su organización o de su país. Le gustaba escuchar los puntos de vista de otros colegas, hacer preguntas, dar recomendaciones que ayudaban a que surgiera un consenso europeo.

Él percibía esto como un proceso, era un "verdadero trabajador" en el sentido original, sus esfuerzos eran importantes para lograr buenos resultados. Y esos esfuerzos solo se lograrían comunicándose con los demás, de forma amistosa, pero con conocimiento y guiados por claros valores y convicciones de clase trabajadora.

Trabajar en y con los sindicatos puede ser un reto. Especialmente cuando se trabaja en un entorno internacional con diferentes culturas y enfoques. Es muy fácil malinterpretar al otro, especialmente en un entorno multilingüe. Se necesita gente paciente que no emite juicios inmediatos, sino que trate de entender a los "otros". A menudo nos llamábamos por teléfono antes de las reuniones para intercambiar posiciones, para

anticipar cómo reaccionarían los demás y definir lo que podría constituir un buen consenso. Aprendí mucho de él.

Cuando Cándido Méndez y Manolo tuvieron su evento de despedida en UGT con los amigos europeos/internacionales en Madrid, todos estuvimos encantados de asistir. Antiguos compañeros de la CES, secretarios generales y presidentes, colegas cercanos y amigos de toda Europa y resto del mundo. En calidad de presidenta del grupo de trabajadores del CESE les llevé un regalo especial a ambos. En los tiempos en los que Cándido era presidente de la CES, el apoyo de Manolo fue fundamental para que siempre lograran alcanzar posiciones favorables y resoluciones apoyadas por una amplia mayoría. Trabajaban muy duro, escuchaban e intentaban incluir a todos, norte, sur, este y oeste. Por eso elegimos la vieja canción "Bridge over troubled water" de Simon & Garfunkel para representar su trabajo. Esa capacidad de tender puentes para salvar las brechas, incluso en tiempos difíciles, era muy apreciada.

Aún tengo bonitos recuerdos de muchas conferencias y actividades sindicales conjuntas. Como respectivos jefes de los departamentos pertinentes de nuestras dos organizaciones -UGT y DGB- trabajamos muy bien juntos para organizar la mayor manifestación de la historia de la CES. Más de un millón de personas se concentraron en Madrid, Berlín, Bruselas y Praga para protestar contra la austeridad en los comienzos de la crisis económica y financiera, la cual percibimos como un único evento. Constituyó una señal muy clara para los líderes políticos el dar prioridad a las personas. Ambos veíamos a la CES no sólo como una confederación europea de sindicatos sino como un movimiento político europeo. Las manifestaciones conjuntas hacen posible que miles de personas se sientan parte de esta gran familia.

Por cierto, UGT fue la primera organización sindical que apoyó mi candidatura como presidenta del grupo de trabajadores del CESE. Manolo me animó mucho a que me presentara. Me dijo que ya era hora de que una mujer con la experiencia adecuada presidiera el grupo de trabajadores. En este sentido siempre fue un feminista, apoyando a las mujeres; no le atraían las redes de viejos colegas o los eventos exclusivamente masculinos. Esto no era tan común en su generación.

Siempre fue un sindicalista dedicado y un socialista activo. Para él, esto estaba interconectado. Ambas cosas eran importantes para su identidad y su visión de sí mismo. Tras su jubilación, nos llamábamos de vez en cuando o nos reuníamos en ocasiones especiales. Así que cuando le conté lo de mi candidatura a las elecciones europeas reaccionó muy positivamente y me ánimo mucho. Estaba convencido de que la familia socialista/socialdemócrata necesita más activistas, que representen los intereses de los

trabajadores y de la gente común. Como él. Esto era muy importante para él porque sabía cuán importantes son para los trabajadores y sus familias las buenas políticas económicas y sociales, así como los políticos que luchan para obtener mejores condiciones de vida y de trabajo para ellos.

Muy rara vez vi a Manolo frustrado, a veces decepcionado, pero siempre lleno de pasión y energía.

Decirle adiós a Manolo no es fácil. Pero para muchos sindicalistas de Europa, su legado continúa. Mientras lo recordemos, él no está muerto.

CARTA AL AMIGO MANOLO

CARMELO CEDRONE

Sindicalista, con larga experiencia en Italia (UIL), en Europa y en el mundo. Pedagogo y europeísta convencido. Paladín de jóvenes, derechos, equidad.

¡Hola Manolo!

Hace ya tiempo que quise escribirte una carta o visitarte en Madrid para hablar juntos, como hemos hecho muchas veces en nuestros 30 años de citas y encuentros en muchas ciudades de Europa y del mundo. ¿En cuántos lugares hemos estado juntos? ¡Muchos! Realmente muchos.

Nunca pensé que tendría que recurrir a ti y a tu familia, especialmente a Sara, en una ocasión como esta. No me lo había imaginado, como si nunca fuera a suceder. Desde que escuché la noticia de que habías fallecido, estoy como un boxeador, no me lo creo. Para mí, estás vivo y seguirás vivo. Para no pensar en ello, en estos días, he tratado de sumergirme en trabajar para apoyar a Europa en estos días de infierno (¡¡¡ah!!! qué tormento esta Europa). Un momento muy difícil, sin duda el peor desde la guerra. Lo vivo como si me animaras a hacerlo, a echar una mano a esta Unión sin paz. Como lo hemos hecho juntos tantas veces, tal vez, con mayor intensidad. No pude y no puedo convencerme de que ya no estás aquí. No quiero creerlo.

De hecho, es como si todavía estuvieras ahí para mí. Como si estuvieras a mi lado o delante de mí, hablando, diciéndome lo que hay que hacer, con esa forma de hacer, aparentemente descuidada, sonriendo, pero siempre con gran determinación, incluso cuando parecía lo contrario. Cuando te diste cuenta de las dificultades de los poderes políticos y económicos para satisfacer las demandas más obvias de la unión, te enojaste mucho, ¡te pusiste duro! No todo el mundo lo percibía así, querido Manolo, como me recordaste, cuando yo era el que calentaba, levantaba la voz o me enojaba con los colegas resignados, que se daban por vencidos antes de luchar. Nunca te rendiste, por lo que te estimé y admiré mucho, estando en sintonía contigo. Estabas convencido, como yo, de que, si una persona se rinde, ya está perdida. Un sindicalista nunca puede rendirse. Mientras que fuera de nuestras casas, nuestras ciudades o nuestros pueblos haya pobres que no tienen ni para vivir con dignidad, no puedes dejar de luchar. O personas que son explotadas en el trabajo, o que trabajan sin ningún derecho. Peor aún, cuando hay personas, pueblos, países bajo dictadura, sin libertad, sin esas libertades fundamentales que pertenecen a toda persona, sea hombre o mujer, y que son la esencia de la existencia.

Principios existenciales por los que vale la pena luchar sin límites, como lo has hecho durante toda tu vida. Por estas razones, a veces, tanto tú como yo, solíamos aprovecharnos de compañeros sindicalistas que parecían más dóciles, más rendidos que nosotros, ¿te acuerdas?

Te dije antes que tenía problemas para escribirte, para hablar contigo. Demasiados recuerdos dando vueltas y vueltas en mi cabeza. Tenía miedo de no poder hacerlo o de tener que esperar un poco más. Hoy, sin embargo, la noticia del fallecimiento de Luis Sepúlveda me llegó como un rayo. Habíamos hablado de él unas cuantas veces. Un escritor encantador y profundo, al que tuve la suerte de conocer, un hijo del Chile que tanto amamos. Así como tuvimos la oportunidad de hablar de otro gran chileno al que admirábamos mucho. Empezamos a hacerlo cuando te hablé de la película italiana "Il Postino" y de mi participación en el congreso del Partido Radical Chileno, el único "extranjero" presente en esa ocasión. Tuvo lugar cerca de la ciudad natal de Neruda, durante la dictadura de Pinochet. Fue un congreso clandestino, en el que todos nos arriesgamos a ser detenidos y en el que comprendí, después de los aplausos a mi discurso (nunca los había oído tan fuertes y prolongados), el profundo significado de la solidaridad internacional y la belleza del vínculo con los amigos y camaradas chilenos. Mientras te decía esto, ¿recuerdas?, me escuchaste con atención. Estábamos en Mort Subite en Bruselas. Al final te levantaste y me abrazaste, en silencio. No lo he olvidado.

Fue precisamente este episodio, junto con muchos otros que siguieron, también en Sevilla y Roma (pero prefiero no hablar de esto ahora) lo que me hizo comprender que éramos casi idénticos, en carácter, sentimientos, convicciones, en ser sindicalistas. Igual que la pasión con la que hicimos nuestro trabajo. Fue a partir de ahí donde comenzó nuestra amistad, que de una relación sindical se convirtió en amistad personal. Una amistad que para mí fue un gran enriquecimiento, apoyo y enseñanza, que me ayudó mucho en mi vida privada y en el trabajo sindical. Un camino que casi siempre se toma en conjunto, tanto en Europa como internacionalmente. En realidad, hubo otros episodios que me hicieron entender la calidad de nuestra relación. Uno de ellos fue cuando, después de una de mis intervenciones en el comité ejecutivo de la CES en Bruselas, te acercaste y me dijiste: "Creo que hoy te has equivocado...". "¿Qué error?", te respondí. Explicaste todo con calma. ¡Me di cuenta de que tenías razón y te lo dije! Nos abrazamos y desde ese día procedimos al unísono en todas las ocasiones. Aprecié mucho tu seriedad y sinceridad, incluso tu dureza, siempre al servicio del bien, nunca manifestada por motivos ocultos o para hacer reproches.

Hay otra razón que ha consolidado nuestra relación, la propia relación construida entre la UIL y la UGT desde la época de la dictadura de Franco y los partidos socialistas de

nuestros países. Una relación que encuentra su fuerza tanto en la unión como en la identidad política. Para mí y para la UIL, como para los otros sindicatos italianos y europeos, era absolutamente inconcebible que España, incluso después de la guerra, hubiera permanecido bajo la dictadura de Franco. Algo de lo que sufriste mucho y de lo que no te gustaba hablar. Te causó dolor y rabia. Un comportamiento que siempre he respetado. Sabes muy bien la afinidad que hubo y hay entre nuestros dos países. Estas convicciones, tan pronto como me convertí en responsable de Europa, me llevaron a hacer mi primera visita a la UGT, en Madrid, y más tarde, a facilitar contigo la entrada de CCOO en la CES. A este respecto, organicé varias reuniones entre los sindicatos italianos y españoles.

Desde ese primer viaje juntos, todo comenzó. Un vínculo que luego se desarrolló con el conocimiento y la relación de estima establecida con los secretarios generales de UGT, primero Redondo y luego Cándido, así como con muchos otros compañeros y compañeras de UGT. Una identidad y un vínculo político que se ha fortalecido mucho, gracias a ti. Tenías como magia al hacerlo. Actuaste con naturalidad y convicción, como si fuera la cosa más obvia e importante de este mundo. Fuiste un maestro insuperable, que traté de imitar en varias ocasiones. Un valor que aún llevo dentro de mí.

Querido Manolo, por supuesto que hemos luchado en muchas batallas. Pasamos momentos inolvidables juntos en diferentes ciudades de Europa y del mundo, a menudo en compañía de muchos amigos que compartieron con nosotros los momentos de confrontación y los de calma después de las reuniones. Incluso por la noche, durante la cena, la conversación amistosa continuaba sin parar. Con tu puro y tu *whisky* delante, eras un conversador inigualable, aunque no siempre te abrías fácilmente a los demás. Fue durante estas "charlas" que descubrimos más y más nuestras coincidencias de puntos de vista que nos ayudaron mucho y que mantuvimos en secreto. Juntos, o de mutuo acuerdo, conseguimos organizar varias batallas que luego se convirtieron en muchas. Sería una lista muy larga en la que involucraríamos a otros "amigos y amigas" comunes de diferentes nacionalidades, creando una cadena que gradualmente se hizo más larga y fuerte. Aprovechando los sindicatos italianos y españoles, con los otros del Mediterráneo, conseguimos hacer unas hermosas batallas dentro de la CES. Hemos ganado muchas de ellas. Otras no. Luchamos por una Confederación Europea más fuerte y autónoma, capaz de "negociar" con las instituciones europeas. Me empujaste mucho en esta dirección. Me dejaste hacerlo, defendiéndome y apoyándome en todas las ocasiones, incluso cuando fui atacado. Era cierto cuando se trataba de la CES pero más aún si hablábamos de Europa y su integración. La integración todavía está muy lejos. Esta Europa ha permanecido sorda a nuestros mensajes y a los de la CES en su conjunto. Hemos hecho mucho por ella, para

que pueda proteger mejor los principios e intereses de los trabajadores, incluso en sus relaciones con otros países del mundo.

Luchamos, luchamos en la CES, seguros de que era la mejor manera de llegar a una Europa política y solidaria, construida sobre los intereses de la persona y no de la economía y las finanzas, como todavía insiste en ser, incluso en estos días del Coronavirus, que está cosechando víctimas masivamente. Fuiste muy bueno explicando por qué Europa necesitaba unirse más. Me alegré de oírte, casi me emocioné al escucharte. Estaba orgulloso de ti. Al final nos abrazamos y estábamos satisfechos. Nuestras intervenciones fueron tan apasionadas que también influyeron en otros, empujándolos a intervenir a favor de nuestras tesis, incluso cuando no estaban totalmente convencidos. Sólo quiero esperar que estas semillas, hoy más que nunca, sean útiles y no se pierdan, que se tengan en cuenta, porque lo que se perderá sino será la Unión y la idea de Europa, junto con la de un sindicato europeo, verdadero y solidario, hoy en peligro, detrás del egoísmo de los países más ricos. Los países ricos, los que más se han beneficiado de estar dentro del mercado común y luego dentro de la Eurozona. Has dedicado tu vida a este objetivo, como muchos de nosotros, incluso a expensas de nuestros más queridos amores, pero era lo que había que hacer. Todavía no hemos ganado. La Unión parece estar impregnada y atravesada por una fuerza egoísta y malvada que quiere subyugarla, hegemonizarla, matarla. Debemos impedir que esto ocurra. Pensando en ti, en estos días, me ha aparecido una reflexión que pensé que ya no tendría más. Te aseguro que continuaré haciéndolo, en la medida en que aún pueda hacerlo. Hoy en día esta visión, que puede llevar a la destrucción de Europa, ha encontrado aliados fuera, en la arena internacional, con fuerzas que tienen todo el interés en hacer añicos lo que queda de la Unión.

Eso es, el nivel internacional. Aquí es donde estabas en tu mejor momento. Sabía, cuando llegué, que esta era tu más profunda pasión. Fue y es, en este ámbito, donde se mantienen las mayores desigualdades, no sólo entre los países, sino entre los trabajadores. Son desigualdades inconmensurables, difíciles, muy difíciles de superar, hasta el punto de parecer imposibles. Eso es lo que a veces te he preguntado. En la Confederación Internacional de Sindicatos y en la OIT en Ginebra eras muy bueno. Fuiste un ejemplo para mí. Hablaste con todo el mundo, especialmente con los sindicatos de los países más pobres. Siempre tuviste la respuesta justa, incluso para mí: "Sé que es difícil resolver los problemas relacionados con desigualdades tan graves, pero poco a poco se puede progresar, avanzar. Se puede hacer lo que parece imposible hacer hoy, ya verás".

Tenías razón. Fue una lección de tenacidad sindical, inspirada en el reformismo socialista. Los dos caminos hacia adelante pueden llevarnos en la dirección correcta. Por supuesto que yo también creía en ello, y siempre había luchado por ello, desde que era un niño,

pero tú eras mejor, más convencido, más iluminado. Pudiste arrastrarme como a tantos otros, así que al final fuimos muchos los que te admiramos y seguimos tu ejemplo. Puedo decir que lo entendí como que estabas cumpliendo con tu deber. No hay nada mejor que eso, un comportamiento ejemplar. Los que lo hacen, los que cumplen con su deber, sin importar lo que hagan los demás, dan lo mejor de sí mismos, para sí mismos y para los demás. Tú, querido Manolo, lo hiciste. Por eso te he querido y te quiero.

No te olvidaré. ¡Adiós!

¡ADIÓS, QUERIDO COMPAÑERO!

MIGUEL FROHLICH

Funcionario de HISTADRUT de la Confederación General de Trabajadores de Israel en el Departamento de Relaciones Laborales, ex-director de proyectos socioeconómicos para América Latina en ORIT y en el Departamento para las Américas CIOSL

Nos conocimos en la vieja sede de la CIOSL en Bruselas hace más de tres décadas, cuando participé en una reunión para asumir el cargo en la ORIT, México. Nos presentó en aquella oportunidad quien fuera Secretario General de ORIT, Luis Anderson (QEPD) y desde entonces, mantuvimos una amistad que no supo de tiempo ni distancias.

Tuve el privilegio de ver de cerca su gran preocupación y su actuar en todas las luchas del movimiento sindical allí donde era necesario. Siempre interesado en comprender y dispuesto a ayudar en todo lo que estaba a su alcance y aún más que eso.

Durante los últimos años tuvimos encuentros esporádicos en Madrid, o la sede de OIT en Ginebra y también intercambiando mensajes e ideas sobre temas actuales de los cuales sabíamos que nos interesaban especialmente. Compartimos muchas ideas y sentimientos, raras veces llegamos a discutir, aunque siempre con un buen ánimo de entendimiento y amistosamente, gracias a ese don que tenía de buscar el diálogo.

Manuel Bonmati llevaba consigo siempre donde fuera su Sevilla natal, en su manera de hablar y su sencillez. Como dirigente sindicalista llevó permanentemente su fervor en favor de la organización de los trabajadores por la que abogó en todos los foros posibles. Se desempeñó con tesón y dedicación constante en las numerosas e importantes funciones para las que fue elegido tanto a nivel de su país, como a nivel europeo e internacional y en todas dejó su sello indeleble de compromiso, de su personalidad, de sus convicciones inquebrantables, su visión crítica, conocimientos y gran experiencia. Pero por sobre todo demostró en cada función una sensibilidad, solidaridad a toda prueba y gran dimensión humana.

Manolo, como lo conocíamos todos, fue un entrañable amigo de América Latina, de sus trabajadores y el sindicalismo por el cual bregó la mayor parte de su vida haciendo aportes destacados, un socialista e internacionalista cabal. En lo personal, fue siempre un verdadero amigo sin fronteras.

Socialista de la cabeza a los pies, estaba convencido de que el problema esencial de nuestras sociedades es el de la pobreza, que es necesario construir una sociedad donde

primen condiciones económicas distintas a las actuales. Insistía sin descanso, que es allí donde las organizaciones de trabajadores deben centrar sus esfuerzos.

A Manolo le preocupaba mucho y veía en ello una gran necesidad y prioridad, el fortalecimiento sindical, el cual veía como condición *sine qua non* para que exista una correlación de fuerzas de los trabajadores frente a los poderes dominantes económicos. Se interesaba mucho en las respuestas programáticas que debían librarse para enfrentar decididamente a esos desafíos. En esas ideas, estaba absolutamente convencido de la necesidad de respuestas solidarias bajo el concepto de justicia social por la que luchó toda su vida.

Quienes tuvimos la suerte de conocer de cerca a Manolo, ¡recordaremos por siempre al amigo entrañable, el sindicalista total y el hombre sensible que ha sido! Sentimos un gran vacío y congoja en este tan triste día.

Sinceras condolencias a su compañera Charo, a sus hijos Sara y David, y compañeros de UGT y PSOE.

Querido Manolo, ¡descansa en paz!

EN RECUERDO DEL COMPAÑERO MANUEL BONMATI

KASISA CHERIF

Internacional y Cooperación UGTSARIO

Compañeros/as en la Unión General de Trabajadores de España UGT:

Ante todo, permitidme manifestar una vez más en el nombre de la UGTSARIO nuestro pésame por la pérdida irreparable de nuestro amigo y compañero Bonmati que fue en un período de su vida Secretario de Relaciones Internacionales de UGT.

Compañero al que le tenemos que agradecer el tiempo que dedicó y el gran trabajo que realizó tanto en su organización, la UGT, como a nivel internacional para que la Unión General de Trabajadores Saharauis UGTSARIO pudiera ser visible entre las organizaciones sindicales y fuese incorporada a las estructuras sindicales internacionales, todo ello en tiempos difíciles.

Nuestro testimonio hoy es para constatar una realidad para nuestras futuras generaciones y para compañeros/as que comparten con nosotros objetivos y luchas contra el invasor marroquí, a todos estos les tenemos que decir que para la UGTSARIO el compañero Bonmati fue una personaje activo y solidario con nuestra organización y con la causa Saharaui en general.

Yo como Secretario de Relaciones Internacionales y de Cooperación tuve la oportunidad de conocerle hace muchos años, con él he compartido momentos de trabajo, ha estado siempre a la altura y con la disponibilidad de aportar y compartir conjuntamente ideas de trabajo a favor de nuestra lucha sindical y de liberación.

En él siempre encontré y sentí un trato personal de amistad, de compañerismo no solamente en la sede de UGT o en España sino en actos y congresos internacionales y aquí tengo que referirme como ejemplo en el congreso de la constitución de la CSI en Austria 2006.

Recuerdo su aportación en congresos y conferencias sindicales internacionales en solidaridad con nuestra organización sindical UGTSARIO donde a veces se vive momentos de mucha tensión por los intentos de los sindicatos marroquíes de hacer fracasar el acto y aquí como ejemplo la conferencia sindical en Italia o la que se organizó en Ginebra, en todas estas y en otras circunstancias que a continuación mencionaré nuestro compañero

y amigo Bonmati al que recordamos hoy, siempre ha estado al lado de la legitimidad y la legalidad internacional de la justa causa Saharaui.

Bonmati junto con otra organización amiga y a la que tengo que mencionar aquí el sindicato Confederal de CCOO del Estado español promovieron un intento de realizar un encuentro para el diálogo entre UGTSARIO y sindicato marroquí CMT quienes se disculparon a última hora de no poder asistir.

Compañeros/as amigos y amigas:

Bonmati ha contribuido incansablemente para implementar las ideas y los objetivos sindicales por los que ha luchado a lo largo de su vida y por los que sigue luchando la UGTSARIO.

Estuvo en muchos talleres sindicales de las EUCOCO, el último fue en el 2015 también promovió y estuvo en diferentes conferencias sindicales internacionales en solidaridad con UGTSARIO, entre ellas, la primera que fue en Madrid 1998 o en Roma en 2005.

Nuestro amigo Bonmati, junto con Joseba Echebarría, asistió a cuantos congresos y conferencias de UGTSARIO se realizaron en los campamentos de Refugiados Saharaui o en los territorios liberados.

Compañeros/as no puedo finalizar sin acordarme de un día histórico en el que fui junto con Manuel Bonmati y Antonio López, compañero y amigo para visitar y acompañar a Aminatu Haidar en su huelga de hambre en Lanzarote 2009.

Toda la eternidad y que descanse en paz.

UN CONSTRUCTOR DE LA EUROPA SOCIAL

EMILIO GABAGLIO

Ex-secretario general de la CES - 1991-2003

Durante 30 años, Manolo ha sido la cara y la voz de la UGT a nivel europeo e internacional. Sin restarle importancia a la influencia y autoridad de los secretarios generales de la época, Nicolás Redondo y Cándido Méndez, es imposible para mí separar a la persona de Manolo de la UGT y el papel que desempeñó en ese largo período de tiempo en el sindicalismo europeo y en todo el mundo.

De hecho, mucho se debe a Manolo si el internacionalismo tradicional de la Confederación Sindical Socialista Española se ha traducido de una elección ideal en una acción concreta de solidaridad y apoyo con la lucha de los trabajadores por la libertad sindical y los derechos sociales donde sea que se necesite en el mundo, y en nuestro continente, en una adhesión convencida al proyecto de integración europea, con la condición, sin embargo, de que esta fuera también la ocasión para nuevos logros sociales a través del protagonismo del movimiento sindical, también organizado a nivel europeo.

Una opción que se manifiesta en el momento mismo de la constitución de la Confederación Europea de Sindicatos en febrero de 1973, cuando la UGT, aún forzada al exilio por la dictadura franquista, reclama con razón ser contada entre los fundadores de la nueva central sindical. Hipótesis europea, inicialmente no prevista por los organizadores del congreso fundador, tanto que la abreviatura de la UGT está escrita a mano en el comunicado de prensa final del evento, obviamente preparado de antemano.

Cuando mucho más tarde, a mediados de los años ochenta, Manolo asumió el cargo de Secretario Confederal Internacional, se encontró manejando este legado en el sentido más genuino, es decir, como un deseo de llegar a la transformación de la CES desde una simple organización representativa hacia las instituciones de la Unión Europea, en un verdadero actor sindical con poder contractual en las relaciones con las partes empresariales, aprovechando la oportunidad que ofrece el "diálogo social" presentado por Jacques Delors, entonces presidente de la Comisión Europea.

En las discusiones no siempre fáciles que llevaron a este salto cualitativo del sindicalismo a nivel europeo, Manolo como portavoz de la UGT fue uno de los partidarios más convencidos del cambio, así como de la necesidad de apoyar las demandas de la CES llamando a los trabajadores a movilizaciones masivas en el plano europeo y asegurar su éxito con una participación constante y significativa de la UGT, en unidad de propósito

con los otros sindicatos españoles, en particular con Comisiones Obreras CCOO, contribuyendo también de esta manera a la legitimación de la CES como expresión unitaria del sindicalismo europeo.

No hay duda de que Manolo por convicción personal y compromiso debe contarse entre los constructores de esta realidad.

No importa cuánto lo intente, no recuerdo cuándo Manolo y yo nos conocimos por primera vez, pero sólo recuerdo las fechas y circunstancias de nuestras innumerables reuniones posteriores, no sólo nuestra coincidencia de puntos de vista e intenciones, sino cuánto y sobre todo la calidez de su afectuosa amistad, de la que todavía le estoy agradecido hoy.

Después de mi mandato en Bruselas, las ocasiones de nuestras reuniones se hicieron lamentablemente más raras, incluso si no han faltado, como en el 42º Congreso de la UGT en marzo de 2016 en Madrid cuando Manolo dejó su cargo en la dirección confederal.

Recientemente, sin embargo, recibí una llamada telefónica de él. Un intercambio de buenos deseos y algunos comentarios sobre asuntos de actualidad. Eso sucedió a principios de este año. Nunca pensé que sería la última vez que escucharía su voz.

Querido Manolo, que la tierra sea amable contigo y el cielo te acoja.

MANOLO, UN HOMBRE BUENO

DAN GALLIN

Secretario General de la Unión Internacional de Trabajadores de la Alimentación y Afines (UITA) 1968 - 199; desde 1997 director del Global Labour Institute en Ginebra.

Manolo Bonmati ha sido uno de los compañeros de la UGT con quien más he compartido y del que más cerca me he sentido. Además, ambos defendíamos una concepción común del socialismo, así como de las finalidades de nuestro movimiento.

Para Manolo el socialismo era un movimiento por una democracia radical, arraigada en raíces en torno a la concepción de clase, a los profundos principios y valores, así como a una línea de conducta que tenemos que respetar a todos los niveles, en todas actividades de la sociedad y de la vida en sociedad. Asimismo, Manolo tenía mucho desprecio frente al autoritarismo y, a la vez, rechazaba el estalinismo; en este sentido, no toleraba ningún autoritarismo, porque sí, también existen hasta en nuestras filas.

Manolo deja la memoria de una integridad política y moral sin fallos, con una profunda capacidad de entender y ayudar a otros, incluso con un sentido de humor. Manolo ha sido, esencialmente, un hombre bueno.

MANOLO, MAESTRO HERMANO

GIUSEPPE IULIANO

Responsable del Departamento Internacional de la CISL

Hicimos una colección de recuerdos hace unos años atrás, cuando Manolo se jubiló... y yo escribí más o menos lo que voy a escribir ahora. Me alegra repetirlo y, sobre todo, saber que lo que estoy a punto de recordar, él tuvo la oportunidad de leerlo en persona...

Durante los últimos 25 años hemos compartido con Manolo Bonmati un gran interés para el subcontinente latinoamericano. América Latina ya no era el lugar central de la excelencia en la política internacional. La caída del muro de Berlín había hecho poner fin a los largos años en los que las dos superpotencias de la Guerra Fría, no ser de chocar directamente para la disuasión nuclear, se enfrentaban en las llamadas "guerras de baja intensidad" en América Latina, desgarrada por golpes, guerras de guerrillas, dictaduras, bombardeos, la pobreza, la opresión.

La recuperación de la democracia fue, sin embargo, larga, compleja... en algunos países las contradicciones continuaron siendo estridentes, los esfuerzos del sindicato difíciles y peligrosos... Con Manuel Bonmati siempre estábamos en viaje, en todos los momentos importantes de la apuesta del sindicalismo internacional... Cuento un par de situaciones, que han caracterizado gran parte de nuestra relación.

En 2001, estamos en Venezuela, donde Chávez, recién llegado al poder después de una elección democrática, comienza a revelar sus tendencias al "caudillismo". El Presidente había convocado a un referéndum en el país llamando a todas las personas a expresarse sobre la "reducción a cero" de la dirección sindical de la CTV, la Central sindical del país. La situación, con gravedad inconstitucional, incluso en comparación con los convenios de la OIT ratificados por la misma Venezuela, había llevado a la Confederación Internacional de Sindicatos de Bruselas a enviar una misión a Caracas para discutir con representantes del Gobierno sobre el tema. En la Delegación CIOSL, con el Secretario General Bill Jordan, también Manuel Bonmati y yo. Yo observaba la actitud de Manuel, su intervención impecable, el alto contenido político y sindical de su discurso, y fascinado por su "oratoria" intentaba imitarlo, con mi "castellano" limitado.

Manuel fue entrevistado por la televisión pública venezolana... y no duda en utilizar en la entrevista el tono áspero e impetuoso, con el ceño fruncido y moviendo el dedo índice de su mano derecha en un tono severo ante las cámaras... Resultado: el parlamentario Maduro (es precisamente el que se convertirá en Presidente después de la muerte de

Hugo Chávez), pide en la Asamblea Parlamentaria decretar en contra de todos los delegados de la misión de la CIOSL la sanción de "persona no grata", prácticamente un paso antes de la expulsión o arresto... todo era posible en aquellos días en Venezuela. Manuel permaneció imperturbable, tranquilo, como alguien que sabe que está haciendo "lo correcto"... Para el registro, no pasó nada, pero todavía recuerdo esos días para la enseñanza que Manuel me dio... sobre cómo debemos ser coherentes y serenos, listo para enfrentar cualquier consecuencia cuando hay conciencia de ser en lo justo.

Otra situación que se ha repetido a menudo en muchas ocasiones oficiales (Comités Ejecutivos del sindicato mundial, Congresos, etc.). Manuel Bonmati era para mí paradigmático, siempre le miraba para ver cómo se debe intervenir, dialogar, hacer el uso de la palabra, aprobar o ponerse en contra, pero siempre con la elegancia de la diplomacia. Aún si somos sindicalistas internacionales, por tanto, expresiones de la llamada "diplomacia paralela", y nos diferenciamos de la diplomacia oficial, la de los Representantes de las Instituciones... Pero yo tengo un problema: soy italiano y, peor, del sur de Italia..., quiero decir que tengo cara y mirada llena de expresiones, muevo los ojos, las manos, la boca, hasta las cejas, de manera exagerada... En las situaciones públicas es muy fácil entender si yo estoy de acuerdo, o en contra, o enojado o sorprendido o totalmente inatento... Bien, Manuel siempre me controlaba desde lejos... me miraba y me amenazaba con su mirada... tal vez lo vi acercarse y aparecer en silencio a mi lado y susurrarme con mucha discreción: "Silencio... cállate... no sonreír... no mover las manos... no se deje ver agitado, no hacer ni sí ni no con la cabeza... no mostrarte sorprendido... etcétera, etcétera...". Y yo siempre listo para aprender la clase dictada por Manolo: perfecto, austero, atento... Yo lo miraba y me encantaba: Manolo sabía siempre exactamente cuándo era el momento de hablar, cuándo era el momento de levantar la voz, cuándo el momento de hacer una pausa en el discurso, cuándo ser sin expresión, cuándo ser silencioso. Un verdadero profesor de comportamiento.

Y por terminar con un recuerdo más simpático: broma a menudo recurrente en nuestras reuniones en todo el mundo... Manolo una vez, en medio de amigos, me miró con su aspecto austero y severo y declamó con su habitual suntuosa oratoria: "Hay una cosa que debo decir, algo que me molesta con Giuseppe... En cada Congreso donde nos hemos encontrado, en cualquier lugar del mundo, después solamente de unas horas, la delegada más chica, más guapa y más elegante del Congreso ya está conversando con Giuseppe. ¡No es posible y no es justo!". Y yo le contesté puntualmente: "Tienes razón, Manolo... pero debes honestamente admitir que, en cada Congreso, en cualquier lugar del mundo, después de diez minutos que la delegada más chica, más guapa y más elegante del Congreso está conversando conmigo, yo ya la estoy invitando a conocer y saludar a mi

maestro Manolo Bonmati...". Y, finalmente, la popa y la mirada austera de Manolo, entre el humo de su "puro", se convirtió en una hermosa sonrisa.

Su último regalo ha sido para mí una definición... en una charla con muchos amigos presentes él decía que de toda manera yo era un "católico". Yo insistía defendiéndome, recordando nuestra común pasión por la "teología de la liberación", y decía que sí, yo soy un católico, pero un católico "eretico". Y Manolo, lapidario: "Giuseppe tú eres un católico ¡ERÓTICO!".

¡Adiós, hermano! Extraño nuestros viajes, nuestras acaloradas discusiones, nuestras risas.

ADIÓS, MANOLO

VASSO KRATIMENOU

Responsable de Relaciones Internacionales de la Confederación General de los Trabajadores de Grecia

Lamento profundamente la pérdida de Manuel Bonmati, un gran amigo y compañero querido y respetado. Conocí a Manolo desde los primeros años de su elección a la Secretaría Internacional de la UGT y desde el primer momento desarrollamos fuertes vínculos de amistad y de fraternidad. Siempre seguía con mucho interés sus opiniones y sus posiciones sobre cuestiones sindicales y políticas. Él hablaba con claridad, con sinceridad y defendía siempre con pasión los derechos de los trabajadores no sólo de España también de todo el mundo. No olvidaré nunca sus intervenciones en el Comité de Aplicación de Normas de la OIT, defendiendo al Grupo de los Trabajadores y los casos nacionales como el caso de Grecia durante la crisis económica.

Manolo fue un dirigente sindical y un gran socialista con principios y valores y su contribución ha sido muy importante durante todos estos años. Era un hombre inteligente, serio, honesto, digno, luchador de la clase obrera, un internacionalista con conocimiento profundo del entorno sindical internacional. Pero sobre todo fue un gran amigo y un compañero solidario.

No olvidaré nunca las discusiones tan interesantes que tuvimos durante las reuniones de la Conferencia de la OIT, como tampoco la última discusión que tuvimos hace casi un año en la que me contó, entre otros, el amor que le había transmitido su madre hacia los libros.

Tampoco olvidaré una noche hispano-helénica que organizamos en los años noventa animando la noche cantando flamenco.

Su pérdida, que nos duele, deja en todos cuantos le hemos conocido un enorme vacío.

Adiós Manolo.

HOMENAJE SIN “MATICES”

RAFAEL LAMAS

Servicio internacional de la FGTB (Bélgica)

No me acuerdo exactamente cuando vi a Manolo por primera vez en una reunión sindical. Debió ser a finales de los años 90. Yo era entonces un joven sindicalista trabajando como economista en la Federación General del Trabajo de Bélgica y empecé a participar en grupos de trabajo de la Confederación Europea de los Sindicatos.

Como hijo de emigrantes, el encuentro con sindicalistas españoles en estas reuniones fue algo especial para mí. Todavía me acuerdo de mis primeras conversaciones con Mila Lacanal y con Miguel Zamora para CCOO. Después los contactos se ampliaron a personas como Manolo o Juan Moreno. En realidad, no eran conversaciones. Yo llegaba con muchas preguntas para entender mejor un país, más allá de lo que podía leer en los periódicos y más allá de lo que había podido vivir pasando un mes de vacaciones cada año. Pienso ahora que tuve que ser a veces un poco pesado. Pero con ellos, entendí mejor no sólo la realidad social y política de España, sino también el sindicalismo del sur de Europa, muy militante, y con su compromiso por un sindicalismo europeo e internacional fuerte. Sin olvidar América latina.

Lo que más me impresionaba en Manolo era su forma de expresarse, muy voluntaria y con mucha pasión. Y otro detalle. Cuando recuerdo a Manolo en las reuniones europeas o internacionales, siempre me viene a la mente la palabra “matices”. Quizás es el fruto de mi imaginación, pero me parece que la empleaba de forma sistemática en sus intervenciones. Pues aquí no quiero aportar ningún matiz a mis palabras ni al cariño que le tenía.

Hemos perdido a un amigo y a un gran compañero.

EN RECUERDO DE MANUEL BONMATI

SHAHER SAED

Secretario General de la Federación General Palestina de sindicatos (Palestina General Federation of Traid Union PGFTU)

Para la Federación General Palestina de Sindicatos (PGFTU) supone un gran dolor la noticia de la pérdida de nuestro hermano. Manuel Bonmatí era un amigo del pueblo palestino y apoyó a la clase obrera palestina. En nombre mío, en el de la dirección de la PGFTU y de todos los trabajadores de Palestina, queremos expresar nuestras más sinceras condolencias por esta mala noticia. Nuestro afecto a su familia y a los afiliados de UGT de España.

Por favor, aceptad los cariñosos saludos y la solidaridad de la PGFTU.

MANOLO BONMATI: HOMENAJE A UNA LEYENDA

PETER SEIDENECK

Asesor de Relaciones Internacionales DGB de los presidentes Vetter, Breit, Meyer y Hoffmann. 13 años en la ETUC de Bruselas y asesor principal de Emilio Gabaglio.

En más de 45 años de mi vida sindical, Manolo Bonmati fue uno de los "compañeros" más impresionantes que he conocido. Era apasionado, rebotante de compasión y convicción. Sabía ser simpático, sin fingirlo nunca. Era auténtico.

Fue siempre un luchador por los derechos humanos y de los trabajadores. Un internacionalista en el mejor sentido de la palabra, ni demagogo ni dogmático. Era abierto, muy claro, y nunca se rindió.

Era un hombre modesto, no un burócrata sindical ni un sindicalista "de lujo". Un hombre de clase trabajadora que nunca olvidó sus raíces. A pesar de ser un socialista convencido, no era un seguidor ciego del partido. Cuando se produjo la confrontación con el gobierno de Felipe González, Manolo siempre supo cuál era su lugar. Continuó siendo un socialista y un sindicalista independiente.

Nos conocimos cuando él era el Secretario de Relaciones Internacionales de la UGT y yo era asesor de asuntos europeos del entonces presidente de la DGB, Ernst Breit. Breit tenía una relación muy cercana y amistosa con Nicolás Redondo, el Secretario General de la UGT. La cooperación con la UGT y su Fundación (donde Manolo fue uno de los arquitectos) y la Fundación alemana Friedrich-Ebert fue intensa y fructífera. El papel de la UGT en el proceso de transición democrática fue muy significativo.

Manolo fue un actor clave en el proceso de constitución de la Confederación Europea de Sindicatos y siempre muy cercano a nuestro Secretario General Emilio Gabaglio. Emilio estaba convencido de que la CES debía unificar todas las corrientes políticas relevantes de los sindicatos europeos. En ella ya estaban las confederaciones con raíces socialcristianas, pero algunos sindicatos relevantes con raíces comunistas se mantuvieron al margen, como CCOO, CGIL, CGT o CGTP. Salvo la CGT francesa, ninguno de ellos había formado parte de la FSM comunista, dominada en gran medida por el WZSPS soviético.

En esa época, la DGB alemana tenía una posición estrictamente anticomunista similar a la CGT-FO de Francia, principalmente debido a la situación específica de Alemania. La DGB seguía la política del SPD y la Fundación Friedrich Ebert seguía esta línea de actuación en

Portugal y España. La DGB incluso se opuso a la afiliación de la CGIL italiana, que no estaba influenciada por WZSPS.

En España el conflicto entre UGT y CCOO se fue solucionando progresivamente. Ambos actuaron conjuntamente con ocasión de las huelgas generales con los gobiernos de Felipe y Aznar. Desde entonces, las relaciones entre ambos sindicatos se han desarrollado en una dirección positiva.

Manolo tenía una relación continuada y muy buena con su homólogo de CCOO, Juan Moreno. Tanto él como la cúpula de la UGT estaban a favor de la afiliación de CCOO a la CES. El obstáculo era la propia DGB, así que Manolo (y Emilio) me pidieron ayuda. De este modo empezamos una estrategia de acercamiento y al final la DGB cedió y terminó por comprender que esa "Guerra Fría" sindical era cosa del pasado y apoyó la ampliación de la CES en una nueva dirección. Gracias a ello, la CGIL, CCOO, CGTP y –con algunas dificultades– la CGT están donde les corresponde: en una Confederación Europea de Sindicatos unida. Manolo fue uno de los actores principales de ese complejo proceso. Era alguien que sabía cómo actuar en entornos con posiciones muy enfrentadas.

En 2015, tuvimos una reunión prolongada en el congreso de la UMT Marruecos en Casablanca. Yo ya estaba retirado al igual que él. Yo lo hubiera reconocido por el aroma de su puro cubano aunque hubiera estado ciego. Cuando me vio dijo: "Tú eres mi maestro además de ser una leyenda viva". Esto fue demasiado y mi esposa estaba totalmente avergonzada: "No sabía que eras una leyenda", me dijo.

"Manolo, hermano mío, te equivocaste y confundiste a mi mujer. La leyenda eres tú y seguirás siéndolo. Tú has sido mi maestro. Cada vez que te eche de menos, recordaré tu pasión, tu fortaleza y tu cigarro. Gracias por quedarte con nosotros, y conmigo".

MANOLO BONMATI: HEMOS PERDIDO A UN SINDICALISTA SOCIALISTA, UN INTERNACIONALISTA, UN EUROPEÍSTA

CARLOS TRINDADE

Ex-miembro de la Comisión Ejecutiva de la CGTP-IN y actual Secretario General de CSS/CGTP-IN y miembro (suplente) de la Comisión Política del Partido Socialista

Manolo Bonmati falleció, ¡honremos su memoria!

Manolo fue un sindicalista que fundía perfectamente sus capacidades intelectuales, consistencia ideológica, conocimiento político, experiencia sindical y capacidad de oratoria con la representación de la UGT de España, una de las confederaciones sindicales europeas más antiguas e históricas, profundamente respetada en el movimiento sindical europeo e internacional.

Manolo tenía una profunda visión progresista, socialista y democrática. Fue esta percepción la que le otorgó una fuerte densidad ideológica y político-sindical. Sabía que el internacionalismo y la solidaridad eran pilares básicos del sindicalismo, y que el desarrollo y la profundización en el proyecto europeo es la única vía posible para que la Europa contemporánea alcanzase la paz y la justicia social, condiciones esenciales para el bienestar de la clase obrera.

Estas características personales, políticas y sindicales hacían que Manolo fuese querido por amigos y compañeros y temido por los adversarios ideológicos y políticos. Para los primeros siempre tuvo un análisis político-sindical que compartir, una idea que proponer, una acción solidaria que organizar. Para los segundos siempre tenía argumentos sólidos para combatirlos y, por otro lado, para fundamentar sus posiciones. Aun así, Manolo no era ni sectario ni radical. Sabía negociar con firmeza, pero con sensatez y encontrar el equilibrio político que permitiera construir plataformas y acciones convergentes.

Observé en innumerables ocasiones cómo intervenía y trabajaba en las grandes organizaciones internacionales, especialmente en la OIT, pero también en los congresos de la CES, entonces CIOSL, en el CSI actual y en las Cumbres Sindicales Ibéricas, espacio sindical ibérico para el análisis de la situación social y sindical donde participaban la CGTP-IN, UGT-P, UGT-E y CCOO. En todos estos espacios Manolo intervenía, negociaba e influenciaba, siempre emitiendo sus opiniones de forma muy atenta.

Recuerdo la Cumbre Sindical, celebrada tras haber convocado la CES en octubre de 2012 la Jornada de Acción Europea de 14 de noviembre de 2012 contra la austeridad. En esa Cumbre Ibérica se debatió la convocatoria de una huelga general para combatir las medidas antisociales y de empobrecimiento que los gobiernos de derechas de Rajoy y Passos Coelho estaban implantando en España y Portugal. Esta huelga general se celebró, siendo la primera HUELGA GENERAL IBÉRICA de toda la historia. Desafortunadamente, este ejemplo de combatividad sindical ibérica no fue acompañado por la mayoría de los países europeos. Hago referencia a este ejemplo porque, en aquel momento, existían dudas de si en Portugal, la UGT-P se sumaría a esta lucha. Tras la Cumbre, donde Manolo intervino varias veces (además, como es natural, de todos los demás compañeros) todo se aclaró y se acordó llevar a término la acción, siendo todo un éxito, como todos conocemos. Lo que conseguí ver en ese momento es que los argumentos de Manolo contribuyeron sustancialmente a aclarar las dudas existentes y a conseguir una decisión final.

Los sindicalistas socialistas de la CGTP-IN¹ siempre han tenido la solidaridad de Manolo en la acción que llevan a cabo en Portugal. Manolo participó en varios seminarios de formación que se celebraron en Lisboa, donde transmitió su experiencia y sabiduría de la manera habitual comprometida y positiva que todos le conocíamos. Su ejemplo de sindicalista socialista, internacionalista y europeísta convencido fueron inspiración de nuestros compañeros en sus luchas ideológicas y políticas con los sindicalistas comunistas.

Comparto mis recuerdos de este gran hombre del movimiento sindical europeo e internacional con profundo respeto y añoranza. En este espacio de intervención y solidaridad fue donde lo conocí y donde trabajé con él. En relación con su contribución al movimiento obrero y sindical español, otros lo harán con el conocimiento y la autoridad que yo no poseo.

Para concluir, personalmente quiero dar fe de que siempre tuve en Manolo, en todas las situaciones habidas, una palabra amiga y un consejo fraternal ¡Gracias Manolo!

¹ Los sindicalistas socialistas de la CGTP-IN se organizan en una corriente de opinión político-ideológica llamada "Corriente sindical socialista de la CGTP-IN, reconocida estatutariamente en la CGTP-IN, e integran la "TSS - Tendencia Socialista del Partido Socialista", organismo del Partido Socialista para todos los sindicalistas socialistas, los que militan en la CGTP-IN y en la UGT-P y en sindicatos no confederados (independientes).

UN SINDICALISTA ESPAÑOL FORJADO EN LOS PIQUETES DE LONDRES

OWEN TUDOR

Secretario general adjunto de la Confederación Sindical Internacional, ex-secretario de Internacional de la central sindical británica TUC y compañero de Manolo

Conocí personalmente a Manolo cuando asumí el cargo de Jefe del Departamento de Relaciones Internacionales y con la Unión Europea del Congreso de Sindicatos Británicos (TUC) en 2004, aunque tengo la impresión de que ya nos conocíamos de mucho antes (de hecho, probablemente ya habíamos coincidido en las reuniones de los sindicatos europeos antes de eso). Manolo ya era el padre de los secretarios internacionales europeos, y alguien a quien todos admirábamos. Siempre nos aconsejaba con generosidad, a veces con cierta picardía (te podías dar cuenta de esto observando las arruguillas de su cara y un brillo especial en sus ojos, es que siempre estaba haciendo el travieso). Aun así, su consejo siempre era muy valorado, porque sus pensamientos y sus vivencias eran muy profundas.

Se interesaba por todo y creo que eso nos benefició a todos, aunque en mi caso no sólo ofreció consejos, sino que también compartió conmigo las vivencias de su época en el Londres de los años 70. Todo el mundo daba por sentado que había huido de la España de Franco por razones políticas, y estoy seguro que para un socialista de toda la vida como él, la España de aquella época no era un sitio precisamente agradable para vivir. Sin embargo, la verdad es que Manolo vino a Londres para perfeccionar sus dotes culinarias, trabajando en al menos un reputado restaurante del Soho. Creo que la primera vez que participó en una huelga estaba trabajando en el restaurante Quo Vadis de Dean Street, muy apropiadamente situado en el edificio donde estuvo alojado Karl Marx durante cinco años, y donde escribió una parte de su obra El Capital.

Las huelgas en los restaurantes son ahora cosa del pasado en el Reino Unido, pero en los 70, el sindicalismo era muy fuerte. Estoy bastante seguro de que Manolo dijo que fue su primera experiencia en una huelga (por entonces prohibida en España) y estaba convencido de que sus compañeros del Sindicato de Trabajadores Generales y del Transporte, TGWU, le estaban tomando el pelo cuando le pidieron que se acercara a un camión de reparto y le dijera al conductor que no cruzara el piquete. Aun así, hizo lo que sus compañeros le pedían y se sorprendió cuando el conductor le preguntó que si se trataba de una "huelga oficial", es decir, autorizada por el sindicato nacional. Al ser

informado de que en efecto era así, el conductor pidió que le dejaran entrar en el restaurante para llamar a su jefe y explicarle que no iba a hacer la entrega. Manolo siempre sintió un gran respeto hacia el movimiento sindical británico por inspirar tamaña solidaridad y mostrar tanta fuerza. Esta impresión se vio reforzada cuando visitó al emblemático Secretario General del sindicato de transportes TGWU, Jack Jones, en su oficina del Transport House.

El movimiento sindical británico supuso una gran decepción para Manolo al perder poder e influencia, al mismo tiempo que España se convertía en una democracia y resurgía el sindicalismo libre. ¡Pero él nunca nos decepcionó a nosotros!

UN AMIGO VERDADERO

GABRIEL UBACH VALDIVIA

Secretario General de Unió Sindical d'Andorra

Conocí a Manolo en Bruselas junto con Cándido Méndez en mis primeras andaduras por Europa, nosotros representábamos a la Unió Sindical d'Andorra (USd'A), un minúsculo sindicato sin ningún reconocimiento por parte de nuestro país, Andorra. Nos abristeis las puertas de esa gran Europa sindical, fuisteis nuestra guía y nos enseñasteis aquello que jamás hubiéramos aprendido nosotros solos. Y allí nació una amistad auténtica, una amistad de gran valor que no suele encontrarse a lo largo de la vida por casualidad.

Entramos a la CES por la puerta grande con vuestro apoyo, pendientes de nosotros en todo momento, guiando nuestros pasos en un mundo completamente desconocido, sin pedirnos nunca nada a cambio. Manuel Bonmati, nada es más común que el nombre, nada es más entrañable ni agradable que la persona. Un amigo es el que te abre si has golpeado, que te da si pides, sin llevar la contabilidad de sus donaciones y Manolo era todo un experto. Capaz de tender la mano a sus amigos, sin cerrar los dedos.

Al pensar en nuestra trayectoria sindical estará siempre Cándido y su inseparable compañero Manolo, en primera línea de nuestro recuerdo y gratitud. Nos hicisteis grandes y nos ofrecisteis el reconocimiento de todos los sindicatos europeos con vuestro apoyo, reconocimiento que jamás hemos tenido entre nuestras autoridades, así que sólo tengo admiración y agradecimiento, pero ante todo, orgullo de haber conocido a esta gran persona. Podías sentarte o caminar con Manolo durante una hora sin tener que cuidar su presencia y disfrutar de su conversación así sea de fútbol o de la teoría de la relatividad, aquí está la verdadera amistad.

Como Manuel Bonmati, los verdaderos amigos son aquellos que, cuando hacen un favor sin esperar nada a cambio, creen que esta condición es permanente. Un amigo como Manolo es capaz de decirte la verdad y al mismo tiempo ofrecerte toda su ayuda y comprensión. El conocer a alguien está al alcance de todos, pero con Manolo es la prueba de la amistad y la solidaridad de corazón. Manolo, siempre con una sonrisa, atento a todo en todo momento y siempre dispuesto a echar una mano, incluso en situaciones difíciles. A veces el camino de la amistad lleva a situaciones rocambolescas que Manolo sabía reconducir como nadie, todo siempre bajo control y con gran organización. Es bueno tratar a la amistad como los vinos y desconfiar de las mezclas y a Manolo no le gustaban las mezclas, al pan, pan y al vino, vino, genio y figura allá donde los haya.

En los caminos de la vida solo estamos un momento de paso, pero en el corazón de un amigo siempre estaremos presentes y Manolo siempre estará en el nuestro. Con Manolo tenías una fidelidad, una amistad verdadera también. En pocas personas la amistad es de por vida. En la mano de un amigo hay que depositar tu confianza; en su alma, tu comprensión; en su cara su sonrisa; cerca de él su presencia siempre imponente; y en su corazón, la felicidad de su amistad.

MANOLO, NO HEMOS TERMINADO DE REHACER EL MUNDO

YVES VEYRIER

Secretario General de la Confederación General del Trabajo Force Ouvrière (Francia)

Manuel, Manolo:

Nunca hubiera pensado que un día tendría que escribir para rendirte un homenaje póstumo. Esto nunca se me había pasado por la cabeza.

Nos veía a nosotros mismos como amigos, sin pensar en la diferencia de edad. Cuando somos gente rebelde, inconformista –lo éramos, lo eras– nunca envejecemos. Y tú nunca cambiabas. La última vez que nos vimos fue en Lille, en abril de 2018, con ocasión del Congreso de mi confederación sindical, la CGT-Force Ouvrière, FO. Estabas, como en nuestro primer encuentro, con ese aire serio, tu puro en los labios.

Nos prometimos dedicar tiempo para nosotros, para vernos más adelante.

No podremos hacerlo, así es que te escribo.

Te escribo, es una manera de volverse a ver. Mientras me tomo este tiempo para escribirte es como si estuvieras aquí, como si nos estuviéramos hablando. Tendríamos muchas cosas que decirnos. Tu orgullo de que el Partido Socialista haya vuelto a gobernar. Tus anhelos para que reanude con la ambición de devolver la esperanza a la clase obrera. Con la justicia, la igualdad, el progreso. Te hubiera contado mis decepciones con la clase política en Francia, de ese mismo partido socialista.

Hubiéramos estado de acuerdo sobre las deficiencias del proyecto europeo. Particularmente en estos momentos de grave crisis sanitaria y, sin duda, mañana económica y social.

Entonces, una vez más hubiéramos rehecho el mundo. Hubiéramos soñado con una toma de conciencia de los sindicatos en Europa y en el mundo, de un resurgir progresista, social. Nos hubiéramos prometido convencer a nuestros compañeros.

Te escribo también porque tu hija me lo ha pedido. Me habías hablado de ella, de tu orgullo que haya seguido tu compromiso socialista, de tu preocupación siempre por ella.

Tiene razón de estar tan orgullosa de ti.

Me acuerdo de nuestro primer encuentro. En Bruselas, en una reunión de la CES, creo, o de la CIOSL (que todavía no era la CSI). Era en 2004. Acababa de ser elegido secretario confederal de FO, responsable de asuntos internacionales y europeos. Tenía mucho por aprender. Marc Blondel –que acaba de finalizar su mandato como secretario general de FO– me dijo “a Manolo tienes que conocerle, acercarte a él. Es un verdadero compañero, un verdadero sindicalista, internacionalista, socialista. Se conoce el mundo sindical al dedillo”.

Estaba impresionado, tu aire severo, serio, escondía una gran amabilidad. Conectamos enseguida.

Hemos llevado juntos –con un tercer cómplice, Luigi Cal de la CISL de Italia– nuestros mensajes por todas partes en el mundo sindical. Los dos me enseñabais muchísimo. De los sindicatos de América Latina que conocíais mucho mejor que yo. Luigi era el católico, tú el socialista, yo el más joven – ¡un poco trotskista decían de mí! –.

En la Comisión de aplicación de normas de la OIT –donde nos encontrábamos cada año en junio–, recuerdo, con mucha emoción, tu despedida del grupo de los trabajadores, en esa sala XIX del Palacio de las Naciones. Habías querido dirigirte a los compañeros, llegados del mundo entero, poniéndote a mi lado. Te rindieron un bello homenaje por tu compromiso en el movimiento sindical internacional, con el grupo de los trabajadores de la OIT por la libertad sindical y la justicia social.

Eras un inconformista, un rebelde. Sara es también de ese calado, inconformista y rebelde.

Os mando un fuerte abrazo.

TEXTOS ORIGINALES

A continuación, se suman los textos originales

SEMPRE MANOLO

ANA BIONDI GINEBRA

Directora adjunta de ACTRAV y ex Secretaria Grupo Trabajadores OIT

Penso che Manolo Bonmati sia stato uno dei primi contatti della mia vita sindacale, iniziata nel 1987 nel dipartimento internazionale della CGIL.

Il legame con la Spagna era fortissimo: per me personalmente era anche un legame politico che sentivo fortemente col PSOE di Felipe Gonzalez (avevo fatto la mia prima vacanza all'estero proprio in Spagna nel 1977 e quei manifesti con Felipe in mezzo agli operai erano rimasti nel mio cuore e nella mente); poi la CGIL era molto presa dalla sua partecipazione nella CES (nella quale era entrata nel 1974) e, non ancora membro della CIOSL, le relazioni piu' importanti erano a livello europeo.

Certo la CGIL, ancora a maggioranza comunista, si batteva soprattutto per l'entrata di Comisiones Obreras nella CES e il legame con quella organizzazione rimaneva stretto.

Oggi pare strano parlare dei rigidi schemi che si applicavano alla fine degli anni '80: i socialisti incontravano i socialisti, i comunisti i comunisti, etc. Ecco, io da socialista, insieme a Sauro Magnani, il coordinatore del dipartimento internazionale della CGIL, ho avuto la possibilità di vedere piu' spesso Manolo da subito e creare uno scambio molto fecondo.

Sono gli anni nei quali la CGIL, sotto l'impulso di Claudio Sabbatini, crea anche l'Istituto per il Mediterraneo diretto da Silvia Boba, nel quale cominciai a coordinare attività e pubblicazioni: un aspetto in piu' che legherà il mio lavoro a quello di Bonmati, la necessità di mantenere una prospettiva mediterranea e non solo eurocentrica e uno scambio molto interessante anche sulle realtà regionali oltre che nazionali.

Ricordo molto bene la seconda conferenza sindacale mediterranea organizzata a Barcellona nel 1989 (la prima volta che ritornavo nel Paese dopo il 1977 di cui dicevo sopra, con grande emozione): si discussero animatamente le conseguenze che il Mercato Unico Europeo poteva comportare per il sud del Mediterraneo, se non si fosse pensato ad uno sviluppo circolare, come purtroppo non accadde. Ma soprattutto si sentiva ancora forte lo spirito di unità sindacale che aveva permesso a UGT e CC.OO di chiamare lo sciopero generale del dicembre 1988.

Ricordo Manolo come anfitrión, col suo immancabile sigaro , e Nicolas Redondo, dirigente carismatico, con la sua giacca di pelle nera.

Ho perso Bonmati di vista durante il mio periodo newyorkese, dal 1990 fino al 1998; ma con piacere ho avuto modo di riallacciare i contatti e il lavoro politico cominciando a lavorare per la CIOSL all'ufficio di Ginevra. A parte gli incontri fraterni ma istituzionali legati alla Conferenza dell'OIL, il momento in cui siamo stati piu' vicini é certo quello fra la fine della CIOSL e la nascita della CSI.

Il forte legame, personale e politico, di Guy Ryder – eletto Segretario Generale della CIOSL nel 2002 - con la Spagna e col sindacalismo spagnolo e il suo gran rispetto per le elaborazioni politiche dei sindacati del Sud Europa (Italia fortemente inclusa) fanno si che in tutte le tappe che conducono al 2006 e alla nuova organizzazione, ci sia un forte confronto fra noi funzionari CIOSL e gli affiliati (per me personalmente ancora di piu', perché nel Congresso di Vienna ero incaricata di fare le divisioni per il Consejo de gobierno, e dovevo essere in contatto con tutti per mantenere equità fra posti ed organizzazioni).

Passare a lavorare per Actrav all'ILO, mi ha comunque permesso di mantenere negli anni un contatto costante con Bonmati, sia per il contributo costante dell'UGT al nostro lavoro di cooperazione internazionale, sia per la voglia di parlare sempre di politica e politica sindacale che aveva quando ci incontravamo alla CIT o a un congresso sindacale.

Voglio ricordare che é stato anche un ottimo leader perché ha saputo creare un gruppo al quale ha lasciato con piena fiducia il dipartimento: penso a Jesus Gallego e al suo team, amici fraterni e con una vera visione internazionale del movimento sindacale.

L'impegno personale e il grande cuore di Manuel Bonmati rimarranno davvero nei nostri pensieri e, speriamo, nella nostra azione e in quella delle generazioni a venire.

“BRIDGE OVER TROUBLED WATER”

GABRIELE (GABY) BISCHOFF

MEP, S&D group, socialist, trade unionist by heart, dedicated feminist

On my way to the meetings of the ETUC Executive Committee I often saw him already when I was leaving the Rogier Metro station in Brussels. Manolo standing in front of the hotel near the ETUC smiling and smoking. A familiar figure, a great European, internationalist, trade unionist, socialist, friend.

I had the pleasure to work with him in the ETUC but also in our strong bilateral relations and exchanges in a time of financial, economic and social crisis. We did embark together in our fight against austerity policies and growing divides between North and South.

In these COVID-days where we realize how fragile our European solidarity is, when borders are again closed, goods are blocked, nationalism increases, an increasing division in “them” and “us”. How all of this spreads almost faster than the virus.

Manolos legacy is and always will be that he dedicated his work in the European Trade union movement with a European (trade union) spirit. He had special experience and knowledge to see, where a good consensus would lie, and how to achieve it. European organizations, especially trade unions cannot prosper without activist like Manolo that work for the “common good”, not only for the interest of their organization or their country. He enjoyed listening to viewpoints of other colleagues, asking questions, giving recommendations helping to have a European consensus emerge.

This was perceived by him as a process, he was in the original sense a “real worker”, his effort was important to achieve good results. And efforts would be achieved by communicating with others, friendly but full of knowledge and led by clear working class values and convictions.

Working in and with trade unions can be challenging. Especially, when you work in an international environment with different cultures and approaches. It is easy to misunderstand each other, especially in a multi-language setting. You need people with the capacity to be patient, that do not judge immediately but try to understand the “others”. We often phoned before meetings to exchange positions, to anticipate how others would react and what a good consensus could be. I learnt so much of him.

When Candido Mendez and Manolo had their UGT-farewell-event for the European/international friends in Madrid everyone was happy to come. Former

comrades from the ETUC, general secretaries and presidents, close colleagues and friends from all over Europe and beyond. For the EESC workers group being the president I brought a special present for both. In times when Candido was ETUC president, supported heavily by Manolo they always managed to achieve good positions and resolutions supported by a broad majority. They worked very hard, listened and tried to include all, north, south, east west. That was why we choose the old song “Bridge over troubled water” from Simon & Garfunkel to characterize their work. That capacity to bridge the gap, even when times are rough, was very much appreciated.

I still have fond memories of many joint conferences and trade union activities. As head of the relevant departments in both our organizations – UGT and DGB - we worked very well together to organize the biggest demonstration, the ETUC ever did. Over a million people gathered in Madrid, Berlin, Brussels and Prague to protest against austerity in the beginning of the financial and economic crisis. We approached and perceived this as one event. It was a strong signal to political leaders to put people first. We both perceive the ETUC not just as a European confederation of trade unions but as a European political movement. Joint demonstrations make it possible for thousands of people to feel being a part of this extended family.

By the way UGT was the first trade union organization that supported my candidacy as president of the EESC workers group. Manolo encouraged me very much to go for it. He said it was high time for a female president of the workers group, with the right experience. In this sense he was always a feminist, supporting women, not being fond of old boys networks or all male events. This was not so common in his generation.

He always was a dedicated trade unionist and an active socialist. For him, this was interconnected. Both was important for his identity and self-perception. After his retirement we phoned once in a while or met at special occasions. So when I told him to become candidate for the European elections he reacted very positive and encouraging. He was convinced that the socialist /social-democratic family needs more activists, that represent the interest of workers and of ordinary people. Like him. For him this was important because he knew how much workers and their families rely on good economic and social policies, and politicians that dedicate their fight to better working and living conditions for them.

I have rarely seen him frustrated, sometimes disappointed, but always full of passion and energy.

Saying good-bye to Manolo is not easy. But for many trade unionists in Europe his legacy continues. As long as we remember him, he is not dead.

LETTERA ALL'AMICO MANOLO

CARMELO CEDRONE

Sindicalista, con larga esperienza in Italia (UIL), in Europa y en el mundo. Pedagogo y europeísta convencido. Paladín de jóvenes, derechos, equidad.

Ciao Manolo!

È da tempo che volevo scriverti una lettera o venire a trovarti a Madrid per parlare insieme, come abbiamo fatto tante volte nei nostri 30 anni di frequentazione e di incontri in molte città europee e del mondo. In quanti posti siamo stati insieme? Tanti! Veramente tanti.

Mai avrei pensato di dovermi rivolgere a te ed alla tua famiglia, in particolare a Sara, in una occasione come questa. Non l'avevo messo in nessun conto, come se non dovesse mai succedere. Da quando ho saputo la notizia che sei venuto a mancare, sono come un pugile suonato, anche se non ci credo. Per me tu sei vivo e continuerai ad esserlo. Per non pensarci, in questi giorni, ho cercato di immergermi nel lavoro a sostegno dell'Europa (ah! che tormento questa Europa!!!) in questi giorni d'inferno. Un momento durissimo, sicuramente il peggiore dal dopoguerra. Io lo sto vivendo come se anche tu mi incitassi a farlo, per dare una mano a questa Unione senza pace. Come abbiamo fatto insieme tante volte, forse, con maggiore intensità. Non sono riuscito e non riesco a convincermi che tu non ci sei più. In verità non ci voglio credere.

Infatti per me è come se tu ci fossi ancora. Come se stessi al mio fianco o di fronte, a parlare, a dirmi cosa bisognerebbe fare, con quel tuo modo di fare, in apparenza noncurante, sorridente, ma sempre con grande determinazione, anche quando sembrava il contrario. Quando ti rendevi conto delle difficoltà della politica e dei poteri economici a soddisfare le richieste più ovvie del sindacato, ti arrabbiavi molto, diventavi duro! Non succedeva così a tutti, caro Manolo, come mi ricordavi, quando ero io a scaldarmi, ad alzare la voce o ad arrabbiarmi con i colleghi rassegnati, che si davano per vinti prima di combattere. Tu non rinunciavi mai, perciò ti stimavo ed ammiravo molto, entrando in sintonia con te. Eri convinto, come me, che se una persona si dà per vinta, ha già perso. Un sindacalista non si può mai dare per vinto. Finché, fuori dalle nostre case, delle nostre città o dei nostri paesi, esistono persone povere che non hanno nemmeno di che vivere con dignità, non si può rinunciare a combattere. Oppure persone sfruttate sul lavoro, o che lavorano senza alcun diritto. Ancora peggio, quando esistono persone, popoli, paesi sotto dittatura, senza libertà, senza quelle libertà fondamentali che appartengono ad ogni

persona, uomo o donna che sia, e sono l'essenza dell'esistenza. Principi esistenziali per cui vale la pena lottare senza limiti, come tu hai fatto per una vita intera. Per queste ragioni a volte, sia tu che io, ce la predavamo anche con dei colleghi sindacalisti che ci sembravano più morbidi, più arrendevoli di noi, ti ricordi?

Ti stavo dicendo prima che avevo difficoltà a scriverti, a parlarti. Troppi i ricordi che mi giravano e mi girano per la testa. Temevo di non riuscirci o di dover aspettare ancora del tempo. Oggi però mi arrivata, come un fulmine, la notizia della fine di Luis Sepulveda. Avevamo parlato di lui qualche volta. Uno scrittore incantevole, profondo, che io avevo avuto la fortuna di conoscere, figlio di quel Cile che noi amavamo tanto. Così come avevamo avuto occasione di parlare di un altro grande cileno che ammiravamo tanto. Cominciammo a farlo quando ti raccontai del film italiano "Il Postino" e della mia partecipazione al congresso del Partito Radicale cileno, unico "straniero" presente in quell'occasione. Si svolse vicino alla città natale di Neruda, durante la dittatura di Pinochet. Un congresso clandestino, dove tutti rischiavamo di essere arrestati e dove capii, dopo gli applausi al mio intervento (non li ho mai più sentiti così forti e prolungati), il significato profondo della solidarietà internazionale e la bellezza del legame con gli amici ed i compagni cileni. Mentre ti raccontavo questo, ricordi?, mi ascoltavi con attenzione. Eravamo alla "Mort Subite", a Bruxelles. Alla fine ti alzasti e mi abbracciasti, in silenzio. Non l'ho più dimenticato.

Fu proprio questo episodio, insieme a tanti altri che seguirono, anche a Siviglia ed a Roma (ma di questi preferisco non parlare adesso) a farmi capire che eravamo quasi identici, nel carattere, nei sentimenti, nei convincimenti, nell'essere sindacalisti. Eguali anche per la passione con cui facevamo il nostro lavoro. Da lì partì la nostra amicizia, che da rapporto sindacale si trasformò in amicizia personale. Un'amicizia che per me è stata un grande arricchimento, sostegno ed insegnamento, che mi hanno aiutato molto nella vita privata e nel lavoro sindacale. Un percorso fatto quasi sempre insieme, in ambito europeo ed internazionale. In verità ci furono altri episodi che mi fecero capire la qualità del nostro rapporto. Uno fra questi fu quando, dopo un mio intervento all'esecutivo della CES a Bruxelles, ti avvicinasti per dirmi: "secondo me oggi hai commesso un errore...". "E quale?", risposi. Mi spiegasti tutto con calma. Capii che avevi ragione tu e te lo dissi! Ci abbracciammo e da quel giorno procedevamo all'unisono in tutte le occasioni. Apprezzavo molto la tua serietà e la tua sincerità, anche la tua durezza, sempre a servizio del bene, mai manifestata per secondi fini o per rimproverare qualcuno.

C'è un'altra ragione che ha consolidato il nostro rapporto, basato su quello costruito tra la UIL e l'UGT sin dai tempi della dittatura franchista e dai partiti socialisti dei nostri paesi. Un rapporto che trova la forza sia nell'identità sindacale che in quella politica. Per me e

per la UIL, come per gli altri sindacati italiani ed europei, era assolutamente inconcepibile che la Spagna, ancora dopo la guerra, fosse rimasta sotto la dittatura franchista. Una cosa di cui tu soffrivi molto e di cui non amavi parlare. Ti procurava dolore e rabbia. Un comportamento che io ho sempre rispettato. Sai benissimo l'affinità che c'era e che c'è tra i nostri due paesi. Queste convinzioni, appena divenni responsabile per l'Europa, mi portarono a fare la mia prima visita all'UGT, a Madrid e, in seguito, insieme a te, a facilitare l'ingresso di CCOO nella CES. Organizzai, a questo proposito, diversi incontri tra i sindacati italiani e spagnoli.

Da quel primo viaggio, comunque, partì tutto. Un legame che poi si è sviluppato con la conoscenza ed il rapporto di stima stabilito coi segretari generali dell'UGT, prima Redondo e poi Candido, oltre che con tanti altri compagni e compagne dell'UGT. Una identità ed un legame politico che è stato possibile rafforzare molto, grazie a te. Avevi come una magia nel farlo. Agivi con naturalezza e convinzione, come fosse la cosa più ovvia ed importante di questo mondo. Eri un maestro insuperabile, che io ho provato ad imitare in diverse occasioni. Un valore che porto ancora dentro di me.

Caro Manolo, certo che di battaglie ne abbiamo fatte tante. Abbiamo passato insieme dei momenti indimenticabili in diverse città europee e del mondo, spesso in compagnia di tanti amici ed amiche che condividevano con noi i momenti di scontro e quelli di calma, dopo le riunioni. Anche la sera, a cena, la conversazione amichevole proseguiva senza sosta. Col tuo sigaro ed un whisky davanti, eri un conversatore impareggiabile, anche se non sempre ti aprivi facilmente agli altri. Era durante queste "chiacchierate" che scoprivano sempre più la nostra identità di vedute, identità che ci hanno aiutato molto e che abbiamo tenuto riservata. Insieme, o di comune accordo, siamo riusciti ad organizzare diverse battaglie che poi sono diventate di tanti o addirittura di tutti. Sarebbe un elenco molto lungo in cui abbiamo coinvolto altri "amici ed amiche" comuni, di nazionalità diverse, creando una catena che man mano diventava sempre più lunga e forte. Facendo leva sui sindacati italiani e spagnoli, con gli altri del Mediterraneo, siamo riusciti a fare delle battaglie bellissime all'interno della CES. Molte le abbiamo vinte. Altre no. Ci siamo battuti per una Confederazione Europea più forte ed autonoma, in grado di "negoziare" con le Istituzioni europee. Mi spingevi molto in questa direzione. Mi lasciavi fare, difendendomi e sostenendomi in tutte le occasioni, anche quando venivo attaccato. Valeva sia se parlavamo della CES, sia, ancor più, se parlavamo di Europa e della sua integrazione. Una integrazione ancora al di là da venire. Questa Europa è rimasta sorda ai nostri richiami ed a quelli della CES nel suo insieme. Abbiamo fatto molto per lei, affinché potesse tutelare meglio i principi e gli interessi dei lavoratori, anche nei rapporti con gli altri paesi del mondo.

Noi lottavamo, abbiamo lottato nella CES, sicuri che fosse il modo migliore per arrivare ad una Europa politica e solidale, costruita sugli interessi della persona, non dell'economia e della finanza, come ancora si ostina a voler essere, anche in questi giorni del Corona Virus, che sta mietendo vittime a tutto spiano. Eri bravissimo a spiegare perché l'Europa aveva bisogno di unirsi di più. Ero felice di sentirti, quasi mi emozionavo ascoltandoti. Ero orgoglioso di te. Alla fine ci abbracciavamo o ci guardavamo soddisfatti. I nostri interventi erano appassionati a tal punto che influenzavano anche gli altri, spingendoli ad intervenire a favore delle nostre tesi, anche quando non ne erano pienamente convinti. Voglio solo sperare che questi semi, oggi più che mai, siano utili e non vadano dispersi, che se ne tenga conto, perché a perdere sarà l'Unione e l'idea di Europa, insieme a quella di un sindacato europeo, vero e solidale, oggi a rischio, dietro gli egoismi dei paesi più ricchi. Sono i paesi hanno lucrato maggiormente nello stare insieme all'interno del mercato comune e poi dell'Eurozona. Tu hai dedicato la vita a questo obiettivo, come tanti di noi, anche a scapito degli amori più cari, ma non c'è stato nulla da fare. Non abbiamo vinto, finora. L'Unione sembra permeata e attraversata da una forza egoista e malvagia che vuole assoggettarla, egemonizzarla, uccidendola. Bisogna impedire che ciò avvenga. Pensando a te, in questi giorni, ho tratto una carica interna che pensavo di non avere più. Ti assicuro che non mi fermerò affinché ciò sia impedito, per quanto io posso ancora fare. Oggi questa visione, che può portare alla distruzione dell'Europa, ha trovato degli alleati all'esterno, in ambito internazionale, con delle forze che hanno tutto l'interesse a frantumare ciò che resta dell'Unione.

Ecco, il livello internazionale. Era qui che davi il meglio di te. Ho capito, quando sono arrivato, che questa era la tua passione più profonda. Era ed è in quest'ambito che sopravvivono le disuguaglianze maggiori, non solo tra paesi, ma tra lavoratori. Sono disuguaglianze incommensurabili, difficili, difficilissime da colmare, al punto da sembrare impossibile. Era ciò che io a volte ti chiedevo. Nella Confederazione sindacale internazionale e all'OIT di Ginevra tu eri bravissimo. Per me eri un esempio. Parlavi con tutti, in particolare coi sindacati dei paesi più poveri. Avevi sempre la risposta pronta, anche per me: "Lo so che è difficile risolvere problemi legati alle disuguaglianze così gravi, ma piano piano si può progredire, avanzare. Si può fare quello che oggi ci sembra impossibile, vedrai".

Avevi ragione. Era una lezione di tenacia sindacale, ispirata al riformismo socialista. Le due vie che man mano, ci possono far fare passi avanti nella direzione giusta. Naturalmente anche io ci credevo e mi ero sempre battuto per questo, sin da ragazzo, ma tu eri più bravo, più convinto, più illuminato. Riuscivi a trascinarci come trascinavi tanti altri, per cui alla fine eravamo in molti ad ammirarti ed a seguire il tuo esempio. Ho capito

che lo facevi come un tuo preciso dovere. Non esiste cosa migliore di questa, un comportamento esemplare il tuo. Chi lo fa, chi fa il proprio dovere, a prescindere da ciò che fanno gli altri, dà il massimo di sé stesso, per sé e per gli altri. Tu, caro Manolo, lo hai fatto. Perciò ti ho voluto e ti voglio bene. Non ti dimenticherò. Ciao!

IN MEMORY OF MANUEL BONMATI

SHAHER SAED

General Secretary PGFTU

The Palestine General Federation of trade unions received with deep pain the loss of our brother Manuel Bonmati was the Palestinian people friend and he presented all support for the Palestinian workers class. On behalf of myself, the leadership of the PGFTU and all the workers of Palestine, we would like to express our sincerest condolences about these bad and we would like to express our sympathies to your members at UGT in Spain and his family.

Please accept warmest regards and solidarity from PGFTU.

MANOLO BONMATI: HOMAGE FOR A LEGEND

PETER SEIDENECK

Asesor de Relaciones Internacionales DGB de los presidentes Vetter, Breit, Meyer y Hoffmann. 13 años en la ETUC de Bruselas y Asesor Principal de Emilio Gabaglio.

In more than 45 years of my trade union life, Manolo Bonmati was one of the most impressive “companeros” I ever crossed. He was full of conviction, compassion and he was passionate. He could be pathetic but that was never for the gallery. He was authentic.

He was a fighter for human and for workers rights. He was an internationalist in the best sense of the word – neither a demagogue nor a dogmatic. He was open. He was crystal clear. And he never gave up.

He was a modest man, neither a trade union bureaucrat nor a “de luxe trade” unionist. He was a working class man and never forgot his roots. He was a socialist and a trade unionist. But he was not a blind follower of the party. When it came to a confrontation with the policy of Felipe Gonzalez, Manolo knew where his place was. He continued to be a socialist and an in dependant trade unionist.

We met each other for the first time when he was the International Secretary of the UGT and I was adviser for European affairs of the then DGB president Ernst Breit. Breit had a very close and friendly relationship with Nicolas Redondo, the UGT General Secretary. The cooperation with the UGT and its foundation (where Manolo was one of the architects) and the German Friedrich-Ebert-Foundation was intense and fruitful. The role of the UGT in the democratic transition process was more than significant.

Manolo was a very active player in the process of the building of the European Trade Union Confederation and a very close to our General Secretary Emilio Gabaglio. Emilio was convinced that the ETUC should unite the relevant political streams of the European Trade Unions. The ETUC had already on board the confederations with social-christian roots. But relevant trade unions with communist roots stood aside, such as CC.OO, CGIL, CGT or CGTP. Except the French CGT none of them had been part of the communist WFTU, largely dominated by the Soviet WZSPS.

The German DGB at that time and similar to CGT-FO France was on a strict anti-communist position, mainly due to the specific German situation. The DGB followed the policy of the German SPD and the Friedrich-Ebert-Foundation operated on that basis in

Portugal and Spain. DGB even objected the affiliation of the Italian CGIL, not at all close to the WZSPS.

In Spain the conflict between the UGT and CC.OO was more and more settled. Both had been together when it came to general strikes under the governments of Felipe and Aznar. The relations between the two canthers developed in a positive direction.

Manolo had a good and constant relation with his counterpart at the CC.OO, Juan Moreno. And he and the UGT leadership had been in favour of the affiliation of CC.OO to the ETUC. The obstacle was the DGB. So Manolo (and Emilio) approached me asking for support. So the manoeuvre started smoothly. At the end the DGB gave in and started to understand that the “Cold Trade Union War” was over and supported the enlargement of the ETUC in a new direction. Finally CGIL, CC.OO, CGTP and – with some difficulties – CGT are where their place is. In a united European Trade Union Confederation. Manolo was one of the main actors in that complex process. Somebody who knew how to operate when it it’s hot in the kitchen.

We met in large at the congress of UMT Morocco in Casablanca in 2015. I was already retired as Manolo was. Even if I would have been blind I would have recognized him. At the flavour of his Cuban cigar. When he saw me he said: “You are my teacher and you are a living legend”. His was far too much and my wife was totally embarrassed: “I did not know that you are a legend”.

“Manolo, my brother, you had been wrong and you mislead my wife. You are a legend and you will continue to be one. And you had been my teacher. Whenever I miss you, I will remember your passion, your cigar and your strength. Thank you for staying with us and with me”.

MANOLO BONMATI: MORREU UM SINDICALISTA SOCIALISTA, UM INTERNACIONALISTA, UM EUROPEISTA!

CARLOS TRINDADE

Antigo membro da Comissão Executiva da CGTP-IN e actual Secretário-geral da CSS/CGTP-IN e membro (suplente) da Comissão Política do Partido Socialista

Morreu o Manolo Bonmati – honra à sua memória!

Manolo era um sindicalista que unia a sua capacidades intelectual, a sua consistência ideológica, o seu conhecimento político, a sua experiência sindical, a sua capacidade oratória com a representação da UGT de Espanha, uma das mais antigas e históricas confederações sindicais europeias, profundamente respeitada no Movimento Sindical europeu e internacional.

Manolo tinha uma profunda visão progressista, socialista e democrática. Era esta visão que lhe transmitia uma forte densidade ideológica e político-sindical. Sabia que o internacionalismo e a solidariedade eram pilares basilares do sindicalismo e que o desenvolvimento e aprofundamento do projecto europeu é a única forma possível de, na Europa contemporânea, concretizarmos a Paz e a Justiça Social, condições essenciais para o Bem-estar da Classe Trabalhadora.

Estas características pessoais, políticas e sindicais faziam que Manolo fosse estimado pelos amigos e companheiros e temido pelos adversários ideológicos e políticos. Aos primeiros, tinha sempre uma análise político-sindical a partilhar, uma ideia a propor, uma acção solidária a organizar. Aos segundos, tinha sempre argumentos sólidos para os combater e, por outro lado, para fundamentar as suas posições. Porém, o Manolo, não era sectário nem radical, sabia negociar, com firmeza mas sensatez, e encontrar equilíbrios políticos que permitiam construir plataformas e acções convergentes.

Observei inúmeras vezes como intervinha e trabalhava nas grandes organizações internacionais, especialmente na OIT mas também nos congressos da CES, na então CIOSL, na actual CSI e nas Cimeiras Sindicais Ibéricas, espaço sindical ibérico de análise da situação social e sindical onde participavam a CGTP-IN, a UGT-P, a UGT-E e as CCOO. Em todos estes espaços, Manolo intervinha, negociava, influenciava, sendo as suas opiniões registadas atentamente.

Recordo-me da Cimeira Sindical Ibérica, realizada após a CES ter convocado, em Outubro.2012, a Jornada de Acção Europeia de 14-11-2012 contra a austeridade. Nesta Cimeira Ibérica foi debatida a convocatória de uma greve geral para combater as medidas anti-sociais e de empobrecimento os popular que governos da Direita de Rajoy e Passos Coelho estavam a implementar em Espanha e Portugal. Esta greve geral concretizou-se, tendo sido a primeira GREVE GERAL IBÉRICA na História. Infelizmente, este exemplo de combatividade sindical ibérico não foi acompanhado na maioria dos Países europeus! Refiro este exemplo porque, na altura, haviam dúvidas se, em Portugal, a UGT-P acompanharia esta luta. Depois da Cimeira, onde o Manolo interveio várias vezes (além, naturalmente, de todo os outros companheiros) tudo ficou esclarecido e a acção foi decidida e concretizada – e foi o êxito que todos conhecemos! O que na altura registei é que os argumentos de Manolo contribuíram substancialmente para esclarecer as dúvidas existentes e para a decisão final.

Os sindicalistas socialistas da CGTP-IN² sempre tiveram a solidariedade do Manolo na acção que realizam em Portugal. Ele participou em vários seminários de formação que foram realizados em Lisboa, transmitindo a sua experiência e sabedoria da habitual forma empenhada e afirmativa que todos lhe conhecíamos. O seu exemplo de sindicalista socialista, internacionalista e europeísta convicto, foram inspiradores dos nossos camaradas para os seus combates ideológicos e políticos com os sindicalistas comunistas.

Partilho as minhas memórias deste Homem Grande do Movimento Sindical Europeu e Internacional com um profundo respeito e saudade. Foi neste espaço de intervenção e solidariedade que o conheci e que trabalhei com ele. Sobre o seu contributo para o Movimento Operário e Sindical Espanhol outros o farão com o conhecimento e autoridade que eu não tenho.

Por fim e pessoalmente, eu testemunho que sempre tive do Manolo, em todas as situações, uma palavra amiga e um conselho fraterno – obrigado Manolo!

² Os sindicalistas socialistas da CGTP-IN organizam-se numa corrente de opinião político-ideológica chamada “*Corrente Sindical Socialista da CGTP-IN*”, reconhecida estatutariamente na CGTP-IN, e integram a “*TSS – Tendência Socialista do Partido Socialista*”, organismo do Partido Socialista para todos os sindicalistas socialistas, os que militam na CGTP-IN, na UGT-P e em sindicatos não confederados (independentes).

A SPANISH TRADE UNIONIST TRAINED ON LONDON'S PICKET LINES

OWEN TUDOR

Deputy General Secretary of the International Trade Union Confederation, former International Secretary of the British Trades Union Congress, and a colleague of Manolo's

I first met Manolo when I became Head of the European Union and International Relations Department of the British Trades Union Congress (TUC) in 2004, although I feel I knew him long before (in fact we did probably meet at European trade union meetings before then.) He was already the father of the European international secretaries, and someone we all looked up to. His advice was always generously given, even when it was mischievous (you could usually just discern a twinkle in his eyes and the wrinkles in his face if he was being mischievous, but then he was always being mischievous!) But his advice was always worth taking, regardless, because he had both lived and thought deeply.

I suspect every one felt favoured by his interest, because he was liberal with it, but in my case he offered not only advice, but also reminiscences of his time in London in the 1970s. People always assumed that he had fled Franco's Spain for political reasons, and I am sure he would not have found Spain at that time particularly enjoyable, as a lifelong socialist. But in fact, he came to London to further his culinary skills, and found work in the kitchens of at least one well-respected Soho restaurants. I think he was working at Quo Vadis in Dean Street when he first went on strike – appropriately enough, the building had housed Karl Marx for five years, and it was where at least part of *Das Kapital* was written.

Restaurant strikes are now a thing of the past in the UK, but in the 1970s, trade unionism was strong. I am fairly certain Manolo said it was his first experience of a strike (then outlawed in Spain) and he was pretty sure his fellow members of the Transport and General Workers Union were pulling his leg when they asked him to approach a delivery lorry and ask the driver not to cross the union picket line. But he did as his comrades asked and was surprised to be asked whether it was 'an official strike', ie authorized by the national union. On being told that it was, the driver asked if he could just pop into the restaurant to call his boss to explain that he wouldn't be making the delivery. Manolo said he always had a special respect for the British trade union movement for inspiring such solidarity and for showing such strength. It was a view which was reinforced when he got

to visit the iconic General Secretary of the TGWU, Jack Jones, in his office in Transport House.

The British trade union movement disappointed Manolo greatly as it declined in power and influence, just as Spain became a democracy and free trade unionism re-emerged. But he never disappointed us!

MANOLO, ON N'A PAS FINI DE REFAIRE LE MONDE

YVES VEYRIER

Secrétaire général de la Confédération générale du travail Force Ouvrière (France)

Manuel, Manolo,

Jamais je n'aurais pensé un jour écrire pour te rendre un hommage posthume. Jamais. Cela ne m'avait pas effleuré l'esprit.

Je nous voyais comme amis, sans penser à une différence d'âge. Quand on est révolté, rebelle – nous l'étions, tu l'étais – on ne vieillit pas. Et tu ne changeais pas. La dernière fois que l'on s'est vu, c'était à Lille, en avril 2018, à l'occasion du congrès de ma confédération syndicale, la CGT Force Ouvrière, FO. Tu étais comme à notre première rencontre, avec cet air sérieux toujours, ton cigare aux lèvres.

On s'était promis de prendre le temps – plus tard de se revoir.

On ne pourra pas, alors je t'écris.

Je t'écris, c'est une façon de se revoir. Le temps de cette lettre, c'est comme si tu étais là, que l'on se parlait. On aurait beaucoup à se dire. Ta fierté que le Parti socialiste soit revenu au pouvoir. Tes attentes qu'il renoue avec l'ambition de redonner espoir à la classe ouvrière. Celui de la justice, de l'égalité, du progrès. Je t'aurais dit mes déceptions de la classe politique en France, de ce même parti socialiste.

Nous serions tombés d'accord sur les défaillances du projet européen. Particulièrement en ce moment de grave crise sanitaire, et sans doute demain économique et sociale.

Alors nous aurions refait, une fois de plus, le monde. Rêvé d'une prise de conscience des syndicats en Europe et dans le monde, d'un soulèvement progressiste, social. Nous nous serions promis d'en convaincre nos autres camarades.

Je t'écris aussi parce que ta fille me l'a aussi demandé. Tu m'avais parlé d'elle, de ta fierté qu'elle ait suivi ton engagement socialiste, de ton souci toujours pour elle.

Elle a raison d'être fier de toi.

Je me souviens de notre première rencontre. A Bruxelles, lors d'une réunion de la CES je crois, ou de la CISL (ce n'était pas encore la CSI). C'était en 2004. Je venais d'être élu secrétaire confédéral de FO en charge des questions internationales et européenne.

J'avais beaucoup à apprendre. Marc Blondel – qui venait de mettre fin à son mandat de secrétaire général de FO – m'avait dit : « Manolo, il faut que tu fasses connaissance, que tu te rapproche de lui. C'est un vrai camarade, un vrai syndicaliste, internationaliste, socialiste. Il connaît le monde syndical sur le bout des doigts. »

J'étais impressionné, mais ton air sévère, sérieux, masquait une grande gentillesse. Tout de suite on s'est entendu.

On a porté ensemble – avec un troisième larron – Luigi Cal de la CISL en Italie – nos guêtres un peu partout dans le monde syndical. Tous les deux m'appreniez beaucoup. Des syndicats en Amérique latine, que vous connaissiez bien mieux que moi. Luigi était le catholique, toi le socialiste, moi le petit dernier – un peu trotskiste disait-on de moi !

La Commission d'application des normes à l'OIT – où l'on se retrouvait chaque année en juin. Je me souviens, avec beaucoup d'émotion, de ton au revoir au groupe des travailleurs, en cette salle XIX du Palais des Nations. Tu avais tenu à t'adresser à tous nos camarades, venus du monde entier, en te plaçant à mes côtés. Un bel hommage t'avais été rendu pour ton engagement au sein de du mouvement syndical international, avec le groupe des travailleurs de l'OIT pour la liberté syndicale et la justice sociale.

Tu étais un révolté, un rebelle. Sara est à son tour de cette trempe, révoltée et rebelle.

Je vous embrasse bien fort tous les deux.